

CUADERNO DE CIENCIAS SOCIALES 161

**REPRESENTACIONES DE Y DESDE LAS ÉLITES
POLÍTICO-EMPRESARIALES COSTARRICENSES**

Estudio a partir de los medios de comunicación políticos-empresariales

AUTOR:
PABLO CARBALLO CHAVES

CUADERNO DE CIENCIAS SOCIALES 161

**REPRESENTACIONES DE Y DESDE LAS ÉLITES
POLÍTICO-EMPRESARIALES COSTARRICENSES**

Estudio a partir de los medios de comunicación políticos-empresariales

AUTOR:

PABLO CARBALLO CHAVES



FLACSO
COSTA RICA

Sede Académica, Costa Rica.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)



Asdi

ESTA PUBLICACIÓN ES POSIBLE GRACIAS AL APOYO INSTITUCIONAL DE LA AGENCIA SUECA DE COOPERACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN (SAREC) DE LA AGENCIA SUECA PARA EL DESARROLLO INSTITUCIONAL (ASDI)

La serie Cuadernos de Ciencias Sociales es una publicación periódica de la Sede Costa Rica de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Su propósito es contribuir al debate informado sobre corrientes y temáticas de interés en las distintas disciplinas de las Ciencias Sociales. Los contenidos y opiniones reflejados en los Cuadernos son los de sus autores y no comprometen en modo alguno a la FLACSO ni a las instituciones patrocinadoras.

ISSN: 1409-3677

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Sede Académica Costa Rica

Apartado: 11747-1000, San José, Costa Rica.

Web: <http://www.flacso.or.cr>

Primera edición: Febrero 2013

Director de FLACSO Costa Rica: Jorge Mora Alfaro

Director de la Colección: Yajaira Ceciliano Navarro

Portada y Producción Editorial: Gráfica Medium S.A.

INDICE

1. Introducción y justificación del proyecto.....	7
2. Breve contextualización de la dinámica sociopolítica de costa rica durante los siglos XX y XXI	11
3. Elementos teóricos sobre las élites y representaciones	17
3.A. Élites: lo político-empresarial.....	17
3.B. Representaciones y discurso en las élites y las no-élites	22
4. Desarrollo analítico según coyunturas y representaciones reconstruidas ...	27
4.A. Análisis de la construcción de representaciones de élites según la coyuntura 1: Solidez económica	27
4.B. Análisis de la construcción de representaciones de élites según la coyuntura 2: Referéndum DR-CAFTA	36
4.C. Análisis de la construcción de representaciones de élites según la coyuntura 3: Crisis económica	46
5. Conclusiones: representaciones elitistas	57
5.A. Coyuntura 1. Reconstrucción básica de un contexto de auge económico.....	58
5.B. Coyuntura 2. Reconstrucción básica dentro de una dinámica de discusión política.....	59
5.C. Coyuntura 3. Reconstrucción básica de un contexto de decaimiento económico.....	60
5.D. Representación de las élites costarricenses: transversalidad de coyunturas	62
6. Fuentes de información.....	67
7. Desarrollo metodológico de la investigación.....	71
7.A. Presentación de la pregunta y los objetivos	71
7.B. Marco espacio-temporal del estudio: Delimitación de los momentos críticos.	72
7.C. Objeto de estudio, medios y proporcionalidades sobre las informaciones.....	73
7.D. Proceso de análisis de las coyunturas en el cuerpo de la investigación	76

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

En el marco del proyecto centroamericano surgido en el *American University* en cuanto a la reflexión de las élites en Centroamérica, este trabajo ofrece un aporte respecto de los estudios acerca de las élites en la región, en este caso en Costa Rica.

Para concretar el anterior propósito, se puede proceder desde diferentes aproximaciones analíticas; sin embargo, se recalcará la forma en que las élites se presentan, se autorepresentan y representan a *los otros* en el país. Dicho objetivo, aunque se trata de un estudio introductorio, con matices exploratorios, señala algunos puntos relacionados con las élites y, aparte, reflexiona acerca de las representaciones de las élites y sus discursos, la construcción de imaginarios y la relación *unos-otros* en la sociedad costarricense.

Como parte de un compromiso de continuidad académica con ASDI (Agencia Sueca de Desarrollo Internacional), esta investigación establece un nexo académico entre FLACSO y un patrocinador, a partir de la investigación de maestría¹ en otros espacios, aunque mantiene y replantea el tema del poder y los discursos, desde la perspectiva de proyectos de interés institucional y de relevancia nacional e internacional. Con el financiamiento recibido, se fortalece el proyecto, lo cual redundará en un mejor cumplimiento de tiempos y plazos, aspecto fundamental, debido a que esta investigación se vincula con otros trabajos de FLACSO que buscan brindar un panorama más amplio respecto de las élites en Costa Rica y la región central.

La temática en sí plantea una interrogante en cuanto a la autopresentación de las élites político-económicas en Costa Rica, en distintos medios de comunicación

¹ Dicho estudio consistió en una investigación sobre discursos de poder centroamericano. Véase Carballo (2011), hecha en el marco de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

de su control o manejo, así como también respecto del sentido de identidad nacional y del cómo presentan a *los otros* (no élites) dentro de sus mismos argumentos. En un sentido sucinto: ¿Qué sentido discursivo de vínculo nacional presentan las élites del país en medios de comunicación político-empresariales y cómo en esos mismos medios las élites construyen a las no élites? La reflexión que surge a partir de la anterior interrogante supone un abordaje desde los ámbitos sociológico, político y comunicacional, lo cual anuncia la complejidad del estudio y sus posibles limitaciones y aporta un significativo insumo respecto de los estudios sobre el poder, el dominio sociopolítico y la determinación e influjo social de los medios comunicacionales masivos sobre la personas.

Una idea que motiva y justifica la relevancia de la confluencia de elementos, en cuanto a la reflexión sobre las élites, surge de los estudios sociológicos sobre la publicidad, disciplina a partir de la que se plantea la idea de que “crear la personalidad correcta es un logro supremo” (Hopkins en Caro, 1994; 136), razón por la que el estudio sobre la representación, y los discursos que siguen esa perspectiva, remiten al sentido de rastrear personalidades o tipos de personalidades, como máximas de una presentación social *unidimensional* –diría Marcuse-, o de aparente ausencia de conflictividad interna y externa, como podría sugerir por otro lado Levis-Strauss.

Las personalidades son exhibidas, representadas como ideales absolutos dentro de los que no hay momento para la duda, debido a la prevalencia de una aparente superioridad moral, social, individual específica de *unos* frente a *otros*, planteamiento del que se infiere que “los objetos aparecen articulados, no en tanto que se engarzan como las piezas de un mecanismo de relojería, sino en la medida en que la presencia de unos en otros hace imposible suturar la identidad de ninguno de ellos” (Laclau y Mouffe, 1987; 118). Así, por un lado se evidencia la aspiración de las contrapartes en una misma dinámica social, pero por el otro, se detecta una problemática, cuyo abordaje abarca más allá de la reflexión psicoanalítica, dado que incluye un análisis en términos de las consecuencias de las lógicas relacionales, económicas, sociales, sociodiscursivas y representativas de una especificidad sociocomunicacional, la cual corresponde a grupos contrapuestos en la escala de participación e influencia general y nacional.

El escenario en el que se enmarca este estudio se caracteriza por la desigualdad entre sujetos y por la presencian de actores y agentes sociales que son partícipes dentro de la vida sociopolítica de su entorno, aunque con diferente acceso y manejo

institucional, comunicacional y sociopolítico, lo cual motiva una reflexión sobre la lógica de la estructura social.

Por último, sin pensar necesariamente en la rigidez de dicha estructura, se busca descubrir los sentidos construidos desde la élite costarricense y las bases sobre las cuales ese sector cimenta sus discursos y representaciones de la élite costarricense.

El trabajo se divide en siete secciones fundamentales. En primer lugar se presenta la introducción del tema; luego, se describe el escenario social costarricense a partir de una breve aclaración político-histórica del. En tercer lugar, se indaga teoría relacionada con el tema para establecer relación entre visiones de poder y discurso, enfatizando la idea de élites y las representaciones sociales. Posteriormente, en un cuarto apartado, después de una sucinta, pero eficaz panorámica respecto de la autoconstrucción y representaciones, se desarrolla la parte teórico-metodológica, de acuerdo con las coyunturas seleccionadas de las representaciones de las élites. En esa sección se clasifica cada una de las coyunturas para estudiar sus circunstancias enunciativas –según el material recopilado- y su contexto de elaboración, así como las legitimidades y justificaciones que conforman parte del entramado de las representaciones. En la quinta sección se presentan las conclusiones con los elementos explicativos sintéticos de la investigación a partir de los que se interpreta la información y los resultados. En el apartado seis se incluye las fuentes de información, mientras que en el siete se aclara el proceso metodológico en el que se enfatiza algunas problemáticas detectadas y otros elementos que precisan su respectivo análisis.

En cuanto al apoyo de antes durante este proyecto, se destaca la colaboración del licenciado José Daniel Rodríguez Arrieta, politólogo y docente de la Universidad de Costa Rica, quien facilitó materiales y propició el diálogo en torno a la reflexión sobre las élites en el país, y de Alejandro Mora Segura, estudiante de antropología de la Universidad de Costa Rica, quien fungió como asistente en labores de manejo y depuración de datos.

2. BREVE CONTEXTUALIZACIÓN DE LA DINÁMICA SOCIOPOLÍTICA DE COSTA RICA DURANTE LOS SIGLOS XX Y XXI

Centroamérica condensa una gama social, económica, bélica y política compleja en el trayecto histórico de su vida social y política. La lógica oligárquica marcó mucho del desenvolvimiento político desde finales del siglo XIX –siglo de Independencia- e inicios del siglo XX. Al respecto, una de las posturas oficiales afirma que durante el siglo XX se condensó la actividad estatal relativa del país; sin embargo, en estudios recientes, Acuña (2012) declara que la actividad y solvencia estatal costarricense surgió desde mediados del siglo XIX, momento en el que se moldeó, por distintas razones, el papel preponderante de la organización estatal costarricense.

De acuerdo con la anterior idea, en los años veinte, treinta y cuarenta, época marcada por un convulso clima bélico y financiero mundial, emerge en Centroamérica –como resultado de la situación mundial- una crisis político-social que propició una posible restructuración política, aunque se concretó tan solo en Costa Rica², debido en parte, si seguimos los postulados de Acuña (2012), a la organización estatal del momento.

En el resto de Centroamérica, la razón fundamental que se aduce para que no se llevara a cabo dicha resolución sociodemocrática, fue la reacción oligárquica de grupos de poder tradicionales en la mayoría de los países de la región, es decir, los inicios de una estructuración democrática fallida durante los años cuarenta fue una respuesta política a la crisis socioeconómica oligárquica de inicios del siglo XX. Sin embargo, una contrarrespuesta desde cúpulas político-militares interrumpió

2 Pese a que fue Costa Rica el país que más desarrolló una resolución liberal-democrática, Guatemala inició ese proceso, el cual benefició a la población. En los años 50, sin embargo, un férreo contraataque (en parte asistido por Estados Unidos) obstaculizó el proceso y al final lo (C.Fr. Torres-Rivas, 1987). Como resultado se inició un enfrentamiento bélico-civil por parte del Gobierno contra vastos sectores sociales, del que se destacan el de los movimientos indígenas.

este proceso, en el que solo Costa Rica forjó una modalidad liberal-democrática que mantuvo, debido a su trayectoria estatal, además de que la idea de un Estado de Derecho con una lógica de Estado de Bienestar era viable en el país.

En el resto de países la situación fue muy distinta, dado que avanzaron de una posición oligárquica dictatorial a un convulso conflicto en el que los gobiernos denominados democráticos –con una aplicación coercitiva de la fuerza hacia la ciudadanía y pueblos en general- se enfrentaron grupos civiles de múltiple naturaleza ideológica en El Salvador, Honduras, Nicaragua y en especial en Guatemala, caracterizada por el complejo contenido étnico en la mayoría de la población³.

La construcción de una república costarricense basada en el pensamiento socialdemócrata se ha postulado oficialmente en la segunda mitad del siglo veinte, con el proyecto político denominado la *Segunda República*. El proyecto logró una mayor inclusión de los pobladores, particularmente

en los dos gobiernos liberacionistas del período 1970-1978, durante los cuales hubo una rápida expansión de las clases medias y un sustancial mejoramiento de las condiciones de vida de los grupos subalternos. El creciente poder adquisitivo del salario fue acompañado de una serie de subsidios creados por el Estado, tales como la universalización de la seguridad social, las asignaciones familiares y la masiva construcción de casas de habitación de bienestar social. (Alvarenga, 2005; 42)

A pesar de dicho crecimiento, el poder se mantuvo bajo el control de un grupo de personas –de diversos estratos sociales- que integraban el ámbito político-empresarial; dicho sector estableció un vínculo con el partido que surgió a partir de la “resolución” del conflicto nacional mítico-fundacional de la *Segunda República*, la denominada *Guerra del 48*.

En el enfrentamiento entre grupos ideológicos salió victorioso el bando liderado por el caudillo José Figueres Ferrer, líder principal que luego amalgama su poder de convocatoria al formar el partido político más antiguo y activo del país, Partido Liberación Nacional (PLN), el cual cuenta con la mayor cantidad de electores, tanto en las elecciones presidenciales, como en las municipales (C.fr. Alfaro y Gómez, 2012).

3 Se recuerda la lógica de la *guerra de guerrillas* ampliamente desarrollada en toda América Latina.

El dato mencionado significa que en la década de los sesenta y setenta se acentuó la idea de que el Estado era sólido en las esferas formalista, electoral, social y empresarial, imagen que no tenía antes de la resolución del 48, cuya característica es su divergencia respecto del resto de países de la región. A partir de ese momento, surge la idea de que en Costa Rica crecía una dinámica de capas medias, que no excluía a los grupos hegemónicos, confluencia que reestructuró la composición de las oligarquías cafetaleras más antiguas en relación con el resto de élites centroamericanas.

La crisis de los setenta y ochenta obligó, una vez más, a realizar ajustes nacionales que no estarían exentos de la participación de instituciones u organismos internacionales como el Banco Mundial y el FMI, entre otros, situación derivada de la crisis petrolera de los setenta, la cual desembocó también en una reestructuración de las funciones del Estado, cuyas funciones abarcaban más allá del control y manutención legal, y en creación de los Programas de Ajuste Estructural (PAEs). El cambio no sugirió que el Estado costarricense hasta ese momento no colaborara con la lógica exportadora de las décadas pasadas (Acuña, 2012), la cual fue una acreditación legal formalista del modelo global.

Si hacemos un balance de ganadores del proceso encontramos que esa dinámica de ajuste político-económico se ubica dentro de un cambio en el modelo económico (Alexander Segovia, 2005 y 2004), lo ubican—que se le denomina NME, *Nuevo Modelo Económico*, y considera como ramas fuertes (“ganadores”) de este nuevo modelo el turismo, los servicios, los capitales. Además, ocurre que

otro favorecido y directamente vinculado a los sectores ganadores (...) es el capital transnacional, principalmente proveniente de los EE.UU. que se ha visto beneficiado no solo por las ventas de empresas estatales, sino también, por la compra-venta de empresas tradicionalmente familiares y la ampliación de los beneficios gubernamentales a las industrias de maquila de alta tecnología y de servicios (Robles y Voorend, 2012; 148).

En los años ochenta y noventa el sector empresarial expandió su producción. El área de los servicios experimentó un significativo auge, al igual que las empresas de capital extranjero que participaban en la dinámica internacional, aunque no necesariamente para facilitar el servicio a los nacionales; es decir, aumentó el número de las empresas extranjeras en el país, pero no necesariamente con participación

nacional significativa, dado que predominaba la lógica internacional, tal como el caso del turismo masivo, y la producción de tecnología, entre otros.

La amplia participación de actores internacionales fuertes en la economía local ha generado que “en el caso costarricense, los procesos de compra-venta de empresas tradicionales familiares han implicado el desplazamiento de las élites modernas y la diversificación de las inversiones de estos grupos de poder en otras áreas de la economía”. (Robles y Voorend, 2012; 151)

Por un lado se habla de una disminución del control de la riqueza interna y del Estado y sus funciones que se puede explicar si hacemos una reflexión sobre las élites en los ochenta, momento en el que

la mirada dominante acerca del Estado viró hacia la que suele resumirse bajo la perspectiva del “Consenso de Washington”: el Estado tiene que ser pequeño en tamaño y en funciones; tiene que ser principalmente regulador y estabilizador (Williamson, 1990). Pero esta mirada de las élites se ha combinado con otra, que ve en el Estado una fuente de recursos que pueden ser asignados de manera particularista. En esta mirada el Estado es, en el mejor de los casos, funcional respecto del fortalecimiento de la base político-electoral de los partidos, y en el peor, reflejo de “captura” y fuente de enriquecimiento personal. (Martínez, 2007; 64)

Estos ajustes estructurales han sido vistos desde un reacomodo beneficioso relativo para la *élite*, en los cuales se ha llegado a mantener y desarrollar alianzas empresariales con el sector estatal⁴. Inclusive, en muchas oportunidades, siendo los mismos jefes o directores de empresas partícipes de cargos públicos en los gobiernos de Costa Rica. Robles y Voorend (2012) confirman esta dinámica en el caso del sector de medios de comunicación en el país, de los que sobresale el Grupo Nación⁵ como eje empresarial internacional, asociado con grupos de poder desde su fundación en el contexto antes expuesto de construcción de la *Segunda República*.

El favorecimiento de actores individuales/empresariales por sobre las poblaciones sociales no ha sido obviado. La denuncia de actos de corrupción en

4 En el caso de la postura de Acuña (2012), las alianzas entre el Estado costarricense y sus élites es consustancial al desarrollo histórico del Estado-Nación desde el siglo XIX.

5 El Grupo Nación es dueño del periódico *La Nación* (1946) y del medio *El Financiero* (1995). Ambos son parte de los medios estudiados en esta investigación.

diferentes esferas públicas evidencian la fuerte alianza político-empresarial en la presidencia (C.fr. Salom, 2005) y los municipios (C.fr. Alfaro y Gómez, 2012); en resumen, “en todos los casos los individuos que fueron responsabilizados de los actos de corrupción por los medios, eran miembros de las élites políticas y estaban involucrados en ambos partidos políticos del sistema bipartidista de esos años” (Raventós, 2007; 265).

La primera década del siglo XXI se inició con la idea de corrupción en el sector público costarricense. La credibilidad en los partidos políticos disminuyó, desconfianza que se notó en los elevados índices de abstencionismo (C.fr. Alfaro y Gómez, 2012); por otra parte, se reconfiguró una dinámica en la política formal del país con una participación más fuerte de una pluralidad partidaria en la Asamblea Legislativa, contraria al oficialismo del Poder Ejecutivo. Al respecto, durante esta década se desarrolla uno de los debates (tanto formal-institucional, como informal-social) más significativos en cuanto a lo que algunos denominan un “modelo de desarrollo nocivo para el país”, el cual se desarrolló considerando la aprobación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (DR-CAFTA, nombre oficial por sus siglas en inglés).

Lo anterior se dio en un momento en el que a mediados de dicha década se registró un significativo crecimiento económico a partir de los años 2005 y 2006. Sin embargo para finales del 2009, una nueva crisis financiera global afectó el ritmo de crecimiento, aunque en Costa Rica no se llegó a casos extremos, pese a realizarse reajustes laborales, debido a la participación del Estado como facilitador de controles y sostenes en la economía nacional.

En resumen, se puede afirmar que en Costa Rica persisten los patrones elitistas que se vinculan con la agroexportación, principalmente de café; no obstante, este grupo se ha reconfigurado en otras dinámicas de la oferta empresarial, tanto nacional como internacional. Si seguimos a Acuña (2012), la lógica agroexportadora internacional del país siguió un proceso de desarrollo a partir de la conformación de un Estado decimonónico que fue, en parte, construido por las élites y que a su vez se han convertido en los principales beneficiarios de dicho Estado.

Durante los años ochenta, y debido a la apertura de mercados, la presencia financiera de empresas internacionales en el país ha obligado a las élites locales a reconfigurarse/reforzarse, tanto dentro de sus mismas empresas –que pasaron a manos y capitales privados- como en la forma de vincularse con el Estado, transformación

fundamental para asegurar contrataciones En palabras de Martínez, lo anterior significa que

la tentación de la élite liberal de clientelas ha sido la de crear un Estado paralelo que le ayude a concretar sus acciones de forma más rápida. Este Estado paralelo ha tenido una tónica transversal y ha contribuido a una captura del Estado. La posibilidad de apropiación de recursos públicos que tiene actualmente el sector privado no tiene punto de comparación con la que tenía hace diez, quince o veinte años y se evidencia en sectores críticos como vivienda, salud, etc. (2007; 71).

Tras una visión general acerca de la élite costarricense, se confirma su articulación con el Estado y las empresas nacionales e internacionales, aspecto que evidenció un posicionamiento político-empresarial simultáneo a los reajustes estructurales de los años ochenta, los cuales se desarrollaron con los años.

3. ELEMENTOS TEÓRICOS SOBRE LAS ÉLITES Y REPRESENTACIONES

La orientación de este estudio en el nivel analítico se presenta estudiando a las élites en una dinámica particular, considerando tanto su presentación mediática, como su autopresentación. En ese sentido, se refiere a representaciones y discursos que, como se verá más adelante, nos adentra en la producción propia y en una edición socio-condicionada y ventajosa sobre otros grupos de la sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, se mencionan los tres conceptos claves de este trabajo; en primer lugar el concepto *élite*, en un segundo y tercer lugar, muy relacionados, los conceptos de *representaciones* y *discursos*, de los que más adelante se mostrarán sus conexiones explicativas. Los tres conceptos están basados a su vez en un estudio que enmarca la investigación acerca del *poder*, un concepto muy complejo que obliga a circunscribirlo dentro del marco explicativo entre las élites y su representación (y desde ellas hacia los no-élites), para esgrimir un estudio acerca de dicha dimensión social que ya, de por sí, es difícil de abordar.

3.A. Élites: lo político-empresarial

En un intento por construir un concepto claro respecto del término *élite*, es necesario cimentarlo sobre el sustrato contemporáneo como parte de un sistema liberal, el cual genera críticas que es fundamental vislumbrar, mas no necesariamente resolver.

Siguiendo la línea anterior, en el siglo XIX, Gaetano Mosca señaló que

la característica principal del sistema liberal consiste en que la transmisión del poder es hecha de abajo arriba, es decir, los funcionarios son creados por el sufragio de quienes han de estarles sometidos; mientras que en el sistema autocrático, a la inversión, el jerarca supremo nombra a sus inmediatos

coadyuvar, quienes, a su vez, nombran a los funcionarios subalternos.” (2008; 405).

De la idea mencionada surge una inicial organización en la que una postura de élite puede desarrollarse tanto desde abajo, por medio de un mecanismo democrático de ascenso al cargo público, como desde arriba, estando ya en los puestos de privilegio en las decisiones. A pesar de ello, participar de dichos puestos o cargos (formales o sociales en general) hasta cierto punto obliga al individuo a mantenerse también, dado que una vez en el cargo público puede manipular nuevas formas para crecer en el ámbito político. En el caso de Mosca, el sentido de *clase política*⁶ se ubica principalmente en el plano de la política de la localidad, Estado, Nación, y desarrolla la idea de que dentro de un espacio como el democrático puede gestarse toda una dinámica de control y monopolio del poder que afecte (o sea aparentemente contradictorio) los intereses e intenciones mismas de un discurso democrático liberal. En otras palabras,

la cientifización de la política se ajusta también sin mucho esfuerzo a la teoría que, desarrollada por Max Weber, se ha convertido a través de Schumpeter en lugar común de la nueva sociología política, según la cual el proceso de formación democrática de la voluntad colectiva se reduce a un proceso regulado de aclamación de las élites llamadas a alternar en el poder. (Habermas, 2005; 140).

Lo anterior expuesto desde una profundización, tanto del funcionalismo político, como de la valoración técnica de los procesos político-sociales, exhibe una estructuración del manejo del poder que radica en una visión de control de puestos y cargos, pero que puede y debe ampliarse con el objetivo de comprender los hilos que tiran en direcciones diversas y mantienen relevantes cuotas de comportamiento que redundan en el *status quo*.

Vilfredo Pareto, Robert Michels intentaron resolver este problema de continuidad de grupo -élites- por medio de una solución que condensa un esbozo

6 G. Mosca no emplea el término *élite*, sino *clase política* (Mosca, 2008; y Blacha, 2005), y le da el matiz respecto del contexto de su desarrollo en el entorno del desempeño político de la comunidad o sociedad.

sistémico de la organización de la sociedad con matices de psicología humana⁷; y para ello él, y después R. Michels, apelaron a un criterio de *circulación de las élites* (C.fr. Blacha, 2005; Bolívar, 2002). Esta idea radicaba en la incorporación de ciertos ciudadanos –especializados o útiles- en el plano de la incipiente dinámica estatalista y en los gobiernos; así surgió la idea del surgimiento y ascenso social –premisa de la modernidad en el plano de la vivencia política- a partir de los discursos de la igualdad surgidos de las revoluciones europeas del siglo XVIII se cumplirán⁸.

A partir de la reflexión sociológica y politológica Mosca y Pareto analizaron el tema de las élites y vislumbraron e inauguraron con posiciones tanto liberales, como de control social, la construcción de Estados desde el siglo XV hasta el XVIII⁹ en cuanto a forma de organización y al cambio paradigmático en el sistema de gobiernos, pero que no elimina el uso, construcción y disputas en torno al poder –ahora bajo premisas iusnaturalistas y cientificistas-, que se despliegan en el plano de la lógica de la política formal en su vivencia práctica de la democrática liberal. Sin embargo, la *circulación de las élites* no resuelve el problema de la perpetuidad de unos, más bien lo que proponen es una adaptación/resguardo (consciente e inconscientemente) de las élites para asegurarse estratégicamente su posición social, idea propia de una faceta teórica basada en equilibrios y funcionalidad, sin descontar la idea de lo idóneo del privilegio en la satisfacción de necesidades y gustos.

Además del tema o espacio político, cuando escuchamos el término élites una de las primeras ramificaciones con las que las vinculamos es el tema económico, debido a la asimilación que hemos construido respecto de lo económico y el poder. El tema de lograr poder mediante la acumulación del recurso económico es parte de un estudio sobre las élites a nivel empresarial y político, ámbitos que se relacionan entre sí¹⁰. Así, en un primer momento se puede asociar al acaudalado/multimillonario, como parte de un grupo que se encuentra en una condición privilegiada y con acceso

7 En el caso de Robert Michels, incursiona en algunas ideas del método marxista, aunque lo criticaba por considerarlo poco práctico. (C.fr. Bolívar, 2002)

8 Para un desarrollo de las ideas que se adscriben a los procesos modernizadores véase Touraine, A. (2006). *Crítica a la modernidad*.

9 Para una profundización acerca de la construcción de ciudadanía y Estado véase Bendix, Reinhard (1974). *Estado Nacional y ciudadanía*.

10 Ralph Miliband diferenciaba la élite política de la élite estatal: señalaba que no es lo mismo el gobierno que el Estado. (C.fr. Miliband, 1978). Para ver y profundizar este punto en el caso costarricenses se puede ver Salom (2009), quien aborda el tema de las élites y la descentralización en Costa Rica en cuanto a la élite política.

a dinámicas muy particulares. Aquí planteamos que la construcción de ideales puede llevar a una condición de élite por el uso estratégico de dicha riqueza acumulada invertida sobre sí, para otros, o para ser asumida por otros.

Sin embargo, también puede darse el uso estratégico de una ya lograda o heredada posición de élite, en la que, como se señaló, es fundamental mantener un nivel estratégico para seguir perteneciendo al espacio de privilegios particulares que el ser parte de una élite genera. Por eso C. Wright Mills¹¹ enfatiza que “el hecho económico más relevante, en relación con los muy ricos, es la acumulación de ventajas: los dueños de gran riqueza ocupan una docena de posiciones estratégicas a partir de las que producen mucha más riqueza.” (Wright Mills; 1973; 113).

Uno de los elementos, aunque no necesariamente el fundamental, en la determinación o aclaración de lo que una élite es radica en la capacidad de condensar ventajas y/o privilegios de las áreas económica, política y cultural. Una de las alianzas más reiterativas en la asimilación y control de ventajas se da entre los ámbitos político y económico, entre las que se establece una relación tan estrecha que a veces se dificulta definir dónde empieza una o la otra.

En esta reflexión, las *élites* acentúan la toma de decisiones políticas nacionales en los actores primarios. Señalando que se establece una vinculación trascendental en el proceso de construcción de cada sistema político y las camarillas que se le adhieren según una versión de élites.

Respecto de lo anterior, en el caso de los Estados Unidos sucede que

el concepto de élite del poder y de su unidad se apoya en el desarrollo paralelo y la coincidencia de intereses entre las organizaciones económicas, políticas y militares. Se funda también en la similitud de origen y de visión, y el contacto social y personal entre los altos círculos de cada una de dichas jerarquías dominantes” (Wright Mills; 1973; 273).

En otros contextos nacionales o regionales, la participación militar puede que no se dé o que o haya disminuido a través del tiempo y las posturas sociopolíticas, como lo ha sido el caso costarricense, no así tanto (pese a relativas disminuciones)

11 Es fundamental recordar que C. Wright Mills construyó su reflexión sobre las élites del poder pensando en el contexto de desarrollo de Estados Unidos, por lo que su pensamiento se emplea para orientar ciertas facetas sociales y políticas; no obstante, su teoría no se puede aplicar de manera general en el ámbito costarricense.

en países centroamericanos como El Salvador o Guatemala, o un caso extremo, como Honduras¹², donde la lógica militar está más presente, debido en parte a la coyuntura de los últimos tres años en el contexto político y militar.

En los anteriores párrafos se esbozó una visión de las élites desde lo económico y lo político, la cual se aborda desde distintas ópticas como la empresarial -como grupo u organizaciones que se amparan en el desarrollo económico, y en la dinámica política y social para prosperar-. Sin embargo, una idea de élite se puede extender a otros espacios como el cultural en el que se destacan manifestaciones del espectáculo musical, televisivo, cinematográfico, lo cual genera construcciones de imagen y atribuciones de poder a personas que no necesariamente tienen un amplio recurso económico ni político en el país o región, pero que a la larga podrían lograrlo¹³. Además se puede originar un gama compleja de elementos, un híbrido de circunstancias que remiten a sentidos elitistas que se presentan a un público y amplían la reflexión sobre las combinaciones y los elementos que surgen al pensar en las élites. Al respecto, Gubern agrega que

el star-system televisivo contemporáneo, al que Jean Cazeneuve ha llamado vetariato, está compuesto por tres grandes familias, a saber: la aristocracia o élite por nacimiento, cuya notoriedad viene dada por la sangre y la herencia (y que constituye el objeto predilecto de la ya citada prensa del corazón); la meritocracia o élite del mérito, nutrida por los profesionales más relevantes y distinguidos, entre ellos los profesionales de la política y de las finanzas; y, por último, los integrantes del mundo del espectáculo, los entertainers, formado por cantantes, estrellas de cine, deportistas, modelos, etc. (Gubern, 2000; 51. Cursivas del autor).

Dicha diferenciación confirma la gama de abordajes respecto del concepto *élite*, dado que el término no se reserva exclusivamente a la persona con una posición

12 En los últimos tres años en Honduras se dio lo que se denominó (aunque no sin confusiones al respecto) un Golpe de Estado contra el presidente de aquel momento, Manuel Zelaya, en el 2009. Las razones son varias y no ameritan ahondar en un análisis; sin embargo, el tema de lo militar en Centroamérica por su relevancia en cuanto al manejo político de partes de la región centroamericana, especialmente en el norte.

13 Un ejemplo se refiere al espacio del espectáculo, el cual puede obviar a la política y la economía, tal es el caso de Ronald Reagan, quien se dio a conocer como actor de cine y luego ostentó la presidencia de los Estados Unidos.

privilegiada en el espacio político y económico, sino también en una dinámica cultural diversa¹⁴, como el mundo artístico. La necesidad de comprender los sentidos del concepto *élite* radica en que facilita la comprensión y formación de diversos grupos (basada en criterios diferenciados del resto de la población) que reciben y disfrutan de beneficios materiales, de un estatus privilegiado y de que, a la luz de un criterio fundamental del estudio político, se les considera como *élite* de poder –en la versión de Wright Mills- la cual tiene la potestad de tomar decisiones, cuyo impacto alcanza al territorio nacional e internacional.

Aun cuando los sentidos del concepto *élite* son vastos, para efectos de este trabajo se entenderá como un grupo socioeconómico, minoritario dentro de un conglomerado social, encargado de controlar y monopolizar tanto los recursos político-económicos de la producción social, como su imagen cultural, de superioridad o especialidad, en la que confluyen criterios de herencia, merecimiento, criterios religiosos, entre otros.

En este proceso, la objetividad es necesaria ya sea para el control económico o para la construcción de una imagen que exprese los elementos diferenciadores entre los grupos, de lo cual se analiza el cómo las personas se presentan o se construyen ante la población en general, y se infiere su apreciación de quienes no integran las élites, razón que motiva a continuar un análisis acerca de las representaciones sociales con los cuales comprender este proceso social discursivo. Las élites son expuestas en el contexto nacional, particularmente en los periódicos y las revistas empresariales; al respecto se dice que “la *élite* parece haber poseído la más indispensable de las características de un grupo dominante: el sentimiento, compartido, no solo por ella, sino por la plebe, de que su pretensión de gobernar era legítima” (Dahl en Lukes, 1985; 23). El estudio de las *élites* nos obliga a valorar su legitimidad; parte de eso proceso de investigación consiste en retomar la representación y su construcción para adentrarse en las circunstancias de cómo se forja esa legitimidad.

3.B. Representaciones y discurso en las élites y las no-élites

Los estudios sobre representaciones sociales son amplios y se han desarrollado desde hace ya varias décadas. Su orientación es culturalista y vinculadas con la epistemología, la cual amalgama lo psicológico y lo sociológico. Sin entrar en un recorrido histórico y teórico sobre esta corriente, se enfatiza el carácter explicativo

¹⁴ Este punto también lo abordó Wright Mills en el texto clásico sobre la *élite* de poder.

sobre la construcción tanto de una imagen pública, como de una interpretación de la imagen cognitiva que alberga la o las personas.

De la confluencia de pensamientos se origina una reflexión de consciencia¹⁵ sobre la labor productiva de dicha imagen, así como una construcción no necesariamente consciente de dicha producción, Además, al participar (con o sin intención) en la construcción de representaciones de otras personas, pero en especial de otros grupos sociales. Sin embargo, nos interesa profundizar en lo relativo al papel de dicha imagen en la vida social, en la legitimidad creada, así como en algunos aspectos de representación de dicha legitimidad.

En cuanto al reconocimiento de la complejidad socioglobal, Cocco afirma que “la imagen de las culturas como estáticas, cerradas y homogéneas es un paradigma que se encuentra cuestionado. Las culturas han pasado a verse como ligadas a la política global y a un estilo retórico, más que a realidades objetivas”. (Cocco, 2003; 17). La relativa ruptura con el paradigma de realidades objetivas ha mostrado un nuevo espacio para el estudio de las “realidades” subjetivas, esta vez bajo una mirada tanto política, según señala Cocco, como epistemológica dentro del campo académico.

El carácter político, sin desdeñar el matiz social que funge como base de la organización en escenarios socioeconómicos, trae a colación el valor estratégico del pensamiento del poder, tanto a nivel de la práctica, como al de una gestión producida y validada culturalmente de dicho poder.

La autoproducción de una imagen estereotipada de control o de manejo del “poder”¹⁶ se cuestiona, entre otras formas, a partir del estudio de cómo se producen dichas representaciones, lo cual ayuda a entrever ciertas lógicas de vivencia del poder y sus consecuencias. Así “el concepto central de autorepresentación significa no un comportamiento expresivo espontáneo, sino la estilización de las propias vivencias, efectuadas con vistas a la imagen que uno quiere dar de sí a un espectador”. (Cisneros, 2002; 67). Ese tipo de estilización no redundaría en un trabajo necesariamente

15 No entramos en una discusión sobre el concepto de consciencia: la ubicamos como un reconocimiento de sí mismo que además establece un criterio de conocimiento y mayor o menor control sobre el proceder del pensamiento práctico a nivel social.

16 Aquí se ve como si el poder fuera algo que se tiene, un objeto, algo cosificado, que podría formar parte de la versión primera de las dimensiones que expone S. Lukes (1985), quien da una versión crítica con tres posibles dimensiones. Sin embargo, la forma de manejo tanto subjetivo como de espacios objetivos respondería a la tercera dimensión que expone Lukes a, recordar la teoría de T. Parsons acerca del poder como un medio para la consecución de metas colectivas (1985; 34).

individualizado, sino en un manejo técnico e ideológico de la producción de dichas representaciones.

En términos sucintos y prácticos podemos señalar que las representaciones sociales son “construcciones simbólicas individuales y/o colectivas a las que los sujetos apelan o las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica” (Vasilachis, 1997; 301). Se puede enfatizar que la “posibilidad de acción histórica” tiene un nivel de sentido adquirido por reconocer tanto su posición dentro de una posible estructura social, como su participación y alcance dentro de dinámicas relacionales.

La idea de representación esté asociada con las consideraciones teóricas de los estudios de discurso desde la perspectiva de relación, la cual lo considera una expresión humana que combina la acción –ideal y también práctica- de cómo se interpreta, se vive y se expresa las relaciones sociales, en las que el poder es uno de los elementos más significativos en las explicaciones sobre el control que ve en el poder una manifestación relacional con cuotas de participación no necesariamente recíprocas o equilibradas, pero tampoco absolutistas respecto de una parte del entramado de la relación (C.fr. Foucault, 1984).

A la idea teórica de *representación social* se le añade que se está construyendo un concepto de *discurso* que comprende la idea de relación, como sustento de la comprensión del poder, así como el resultado de una relativa estructura social que no es reconocida directamente, pero que sí participa del control de situaciones y consecuencias, es decir, la interpretación del mundo o la construcción de esas interpretaciones de mundo dan pie para que se ejecuten acciones individuales o colectivas respecto de intereses, creencias y beneficios.

Las representaciones no se desligan de la vida socioeconómica, dado que dicha dinámica se entronca con los procesos de construcción representativa; no necesariamente determina, pero sí tiene un significativo peso en la valoración propia y de los demás, así como del papel que cumplen, lideran o controlan (o no) en la vida social.

En el plano económico, estudiar a los mismos ostentadores de la riqueza y la acumulación obliga a reconocer las formas de producción de su imagen social, y que redundan en su (re)presentación (que intrínsecamente tiene una exposición pública):

Actualmente debemos restringir la idea de que la élite está formada por individuos de un tipo elevado, ya que los hombres seleccionados para las altas posiciones y formados por ellas tienen muchos portavoces y consejeros, muchos apuntadores y maquillistas, que modifican el concepto que tienen de sí mismos y crean sus imágenes públicas, así como dan forma a muchas de sus decisiones. (Wright Mills; 1973; p 22).

La idea retrata de cierta manera el control que tienen unos frente a su propia presentación, es decir, la relación entre el punto de presentarse al otro, lo cual acompañado de sistemas comunicacionales como los *mass-media*, repercuten en la construcción de ideales y, al mismo tiempo, en la construcción de alternos, dentro de las sociedades:

Las inclinaciones del sistema no se nutren simplemente de una serie de actos elegidos individualmente, sino también y sobre todo del comportamiento socialmente estructurado y culturalmente configurado de los grupos, y de las prácticas de las instituciones que ciertamente pueden manifestarse a través de la inacción de los individuos (Lukes, 1985; 20)

La idea de la *representación* no solo es parte de una presentación pública de estatus en la imagen, sino también está ligada a un dilema de *poder*, en el que en algunos casos podría entenderse como mero posicionamiento personal/subjetivo, pero con una visión crítica del *poder* distinta, en la que encontramos conflictos sociales (ocultados por una visión simplista del *poder*), que no se percibían antes:

El enfoque tridimensional ofrece la posibilidad de realizar tal análisis. Dicho de otro modo, ofrece la perspectiva de una explicación sociológica seria –y no meramente personalizada– de cómo los sistemas políticos impiden que las reivindicaciones se conviertan en problemas políticos o incluso que sean formuladas. (Lukes, 1985; 46)

Las *representaciones sociales*, en un sentido de producción y de cómo está es controlada, funcionan dentro de una dinámica de ocultamiento (también pueden funcionar para visibilizar), fortaleciendo a su vez la legitimidad, no solo en los grupos en puestos de dominación (élites), sino también legitimando sistemas, los cuales redundan en control social. Las *representaciones* van más allá de una presentación

pública de creencias, dado que son estrategias complejas en las que lo político, lo económico, lo creativo, entre otros, se combinan en posturas, tanto queridas, como también criticadas. Además, la presentación de un grupo pasa por la presentación de los otros (surge de los procesos de comparación y distinción), contraposiciones fundamentales, debido a que guían y marcan límites y aspiraciones, en otras palabras, modelan en gran medida el comportamiento social y la reproducción del sistema.

4. DESARROLLO ANALÍTICO SEGÚN COYUNTURAS Y REPRESENTACIONES RECONSTRUIDAS

Con el fin de dar coherencia al presente análisis, en primera instancia la reflexión se dividirá según cada una de las tres coyunturas señaladas/construidas en la metodología, en las cuales se propone un esquema básico para explicar los conceptos (códigos) clave que demuestran la relevancia del material recopilado de manera empírica. En otras palabras, cada coyuntura presenta un esquema que muestra cómo se interpretó el material encontrado.

A partir del esquema explicativo, se construyen tablas con material empírico para respaldar los análisis de reconstrucción de las representaciones que las élites generan sobre sí, y sobre los que estas consideran como “otros”. En esta medida, se propone concentrar la reconstrucción por coyuntura, por material empírico, según los esquemas e ir generando las representaciones críticas, las cuales, en el fondo, articulan la teoría de representaciones y el discurso como mapa orientador.

4.A. Análisis de la construcción de representaciones de élites según la coyuntura 1 *Solidez económica*

4.A.1. Matriz analítica de la solidez económica

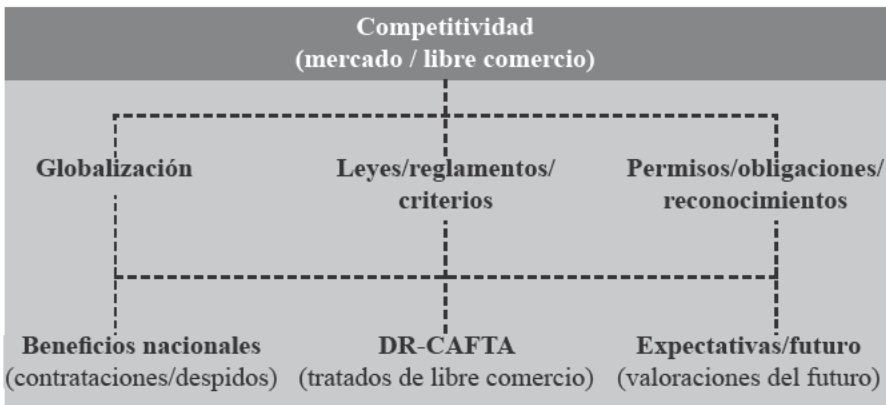
La primera coyuntura analítica expresa una pujanza económica en la primera década del siglo XXI, dado que el año 2006 representó el punto álgido en cuanto a solidez económica que robusteció, entre otras instituciones, al Banco Central de Costa Rica. En este contexto es fundamental señalar que la competitividad se sugiere como concepto central explicativo, puesto que dicho elemento está expuesto como un pilar que fundamenta, desde una postura de las élites, la situación de solidez económica, concepto que se considera el eje del cual se derivan conexiones puntuales de dicha dinámica general.

Al referirse a la competitividad también se está aclarando que involucra una dinámica complementaria entre la actividad del libre comercio en un espacio para que se desarrolle eficazmente, el mercado, con el que debe establecerse un intercambio global, pues así se generan las riquezas globales, por tanto es fundamental en la dinámica del libre comercio. En este sentido se presentan expectativas, derivados de reconocimientos, solicitud de permisos (o eliminación de trabas/obligaciones sociales), ajuste de leyes y reglamentos en aras de acrecentar dicha competitividad.

Las consecuencias señaladas son parte del bienestar nacional, propio de la lógica de la economía liberal, coloquialmente denominada *teoría del derrame*, la cual se incluye dentro del determinismo desarrollista. Una de las consecuencias (y a la vez parte) de dicha presentación de futuro es la propuesta y apoyo sobre la iniciativa DR-CAFTA, más conocida como el TLC, una de las formas más claras de lo que se postula como una visión de esta globalidad económica.

Esquema 1.

Reconstrucción base de la representación de élites según la solidez económica del país. Año de los datos: 2006



Fuente: Elaboración propia, según los códigos creados en Atlas Ti.

4.A.2. Análisis del material empírico: coyuntura 1

Esta interconexión de códigos orienta la búsqueda de frases o contenidos claves en el material empírico recolectado y procesado, por ello se rescata frases

relativas a la competitividad como prueba inicial analítica para justificar a las élites; luego, se mostrarán otras fases que muestran la conexión con el resto de códigos que forman la matriz de análisis de la coyuntura 1. En total, se presentarán cuatro tablas que muestran el material empírico, elemental para la reflexión de este apartado.

El tema de la competitividad es fundamental dentro de la lógica de pensamiento liberal y neoliberal. Dicha noción propone una competencia entre los actores de la sociedad donde la búsqueda del mejoramiento individual, mejora la colectividad como consecuencia. Sin entrar a analizar dicha idea (en sus diversos matices) en sus implicaciones teórico/prácticas, lo que interesa es resaltar los espacios en los que esta idea se presenta a través de las expresiones mediáticas por parte de las élites costarricenses. Así, en la siguiente tabla se expone un grupo de frases sobre competitividad. Luego, se mostrarán tres tablas más que unifican la interacción entre los restantes códigos.

En cuanto a la competencia, es necesario que sea establecida como un criterio Estatal/nacional que incluya, además el marco esperado de resultado colectivo (pero muy cuestionable), desde un aparente desempeño individual efectivo.

En relación con lo anterior, de entrada detectamos una dificultad práctica (que no está ausente de problemas de teorización), la cual radica en que un ente que por su naturaleza formal —el Estado— tiene que brindar beneficios colectivos (al menos en la formalidad constitucional), es decir, implanta una sistematización operativa basada en criterios de competencia, de unos contra otros; y que a la larga (con pautas *ad hoc* desde el Estado), resuelve las discrepancias/desigualdades que una lógica de competencia podría crear y ha creado; en otras palabras, es una lógica de individualización que se espera se adopte en los espacios diversos, incluyendo los que se establecen como instrumentación colectiva.

Tabla 1.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre el tema de la competitividad (Comercio/libre mercado), 2012

Fecha	Extracto
<p>El Financiero Editorial 7 de mayo de 2006</p>	<p>“Un plan nacional de competitividad es una de las metas de dos de los ministros del sector económico del próximo gobierno, Alfredo Volio, en Producción, y Marco Vinicio Ruiz, en Comercio Exterior. En Hacienda, Guillermo Zúñiga tiene menos opciones para escoger y no le queda más que sortear el déficit fiscal y adoptar la lucha de sus predecesores para aprobar rápidamente un paquete de impuestos”.</p>
<p>La Nación Editorial 19 de julio de 2006</p>	<p>“Tal y como señalamos en nuestro editorial del miércoles pasado (De frente y con transparencia), hizo bien el presidente de la República, Óscar Arias, en anunciar la posible ruptura de otros monopolios estatales, como el de la importación de combustibles que mantiene desde 1993 la Refinadora Costarricense de Petróleo (Recope), y la concesión de los puertos del Caribe. A ellos se suma, ahora, la apertura en la importación de licores de bajo contenido etílico, como el guaro Cacique producido por la Fábrica Nacional de Licores (Fanal), permitida por la Sala Constitucional en su más reciente resolución. El fin perseguido en todos esos casos es muy loable: restablecer la competencia, reducir el precio de los bienes o servicios, mejorar la eficiencia de la producción nacional y aumentar las exportaciones, como estrategia para combatir la pobreza. Pero las acciones utilizadas o anunciadas para lograrlo son, todavía, insuficientes”.</p>
<p>La Nación Editorial 19 de julio de 2006</p>	<p>“En cuanto a la ruptura del monopolio de Recope, las intenciones del presidente Arias también se quedaron cortas. No es suficiente con permitir la importación de productos terminados (gasolina, diésel, queroseno y gas licuado) para mejorar la productividad, abaratar costos e incrementar la competitividad de la producción nacional. Si de lo que se trata es de ser más competitivos y abaratar los bienes al consumidor, debe aprovecharse la ocasión para valorar los excesivos impuestos que encarecen los productos terminados, que no solo golpean los bolsillos de los contribuyentes, sino que ejercen una influencia nociva en la inflación (que, a su vez, golpea otra vez a los consumidores) (...) También debe valorarse si le conviene al país invertir una suma muy elevada en mejorar las instalaciones de la refinería, totalmente obsoleta, que actualmente obliga a importar productos finales en vez de refinarlos en el país. El Gobierno carece de esos recursos. Más bien, está planteando un alto aumento de impuestos para sufragar necesidades pendientes. Si se permite la libre importación de bienes finales y se estudia la posibilidad de concesionar a empresas del exterior la construcción de una eventual refinería (sin protección ni subsidios), se ahorraría el país un costo adicional. Y los consumidores lograrían un mejor servicio. Se impone, por tanto, una verdadera ruptura de monopolios, porque de ellos nunca ha salido nada bueno.”</p>
<p>La Nación Opinión 28 de agosto de 2006</p>	<p>“En EE. UU., reconociendo la necesidad de apoyar a las pymes para fortalecer la economía de mercado, el Congreso legisló a favor de ellas desde 1953, con la Small Business Act (Ley de la pequeña empresa). Allí se establece que el Gobierno federal debe proteger, por diversos medios, a la pequeña y mediana empresa, y proporcionarles asistencia técnica y la necesaria transferencia de tecnología. Esencial en esta política fue dar a las pymes un porcentaje apreciable de la compra pública, lo cual disminuye el riesgo de quiebra, factor fundamental en este tipo de negocios.”</p>

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

En las frases se resalta la trascendencia de la economía de mercado, se expresa el fin de los monopolios del Estado, y la justificación resulta ser el bienestar de los consumidores. La idea de ciudadanos (con perspectiva de derechos) queda en una situación de contingencia. La idea de un “plan nacional de competitividad” expresa con cierta claridad la proyección de un estado de mercado¹⁷ en el mismo patrón de comportamiento del Estado, que no necesariamente es nuevo en Costa Rica¹⁸; ese tipo de comportamiento denota una situación de poder en el sentido de quiénes representan los postulados ganadores y cómo estos son emulados.

Un primer elemento para enmarcar como se construye la representación de las élites es que su “sistema” o forma de actuar, bajo una idea de éxito, debe ser emulado y se justifica por su eficacia; es decir, porque resulta que individualmente se es efectivo/ganador.

La forma que alberga el éxito se justifica por sí misma para liderar la lógica estatal, la cual se complementa con la idea de que una persona o personas fuertes (que compitan y venzan) están en posición para aleccionar a un país/Estado en cuanto a permanecer exitoso; resurgen también la ineficiencia del Estado y la necesidad de concesionar por el criterio implícito de la “eficiencia de lo privado” que se traduce en una autopresentación de conocimiento, así como de control sobre la situación, a partir de las que se legitima su liderazgo y posición.

Partiendo de esta última idea de un liderazgo y un sosiego económico, se expone la idea de linderos, término propuesto por la misma élite en el patrón global, es decir, la relevancia de participar de la dinámica económica internacional. De ahí que en la siguiente tabla (2) se exprese esa idea, como parte del contexto de auge económico que Costa Rica evidenció en cifras macro en el 2006. En la información se resalta el éxito de Costa Rica en la globalización, cuya dinámica explica el despunte del 2006 en cuanto a cifras macroeconómicas, en las que se destaca las exportaciones, aunque no precisamente nacionales, como punto clave para lograrlo.

17 Si se hablara de vinculación entre el mercado y el Estado, la ubicaríamos en la corriente del *neoestructuralismo* de la CEPAL, contexto en el que surge el cuestionamiento de si el Estado se convierte en un complemento del mercado o coordina con el mercado, entre otras situaciones por precisar.

18 La idea del surgimiento de un modelo de Estado Empresario en Costa Rica en los años setenta se ha analizado en los trabajos de diferentes historiadores y sociólogos.

Tabla 2.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre la relación entre el tema de la globalización y los beneficios nacionales, 2012

Fecha	Extracto
<p>El Financiero Editorial 1 de enero de 2006</p>	<p>“Costa Rica ha pasado recientemente por años difíciles. La carencia de liderazgo, la ausencia de orientación hacia un norte claro sobre lo que debemos hacer en el corto y largo plazo, los golpes a la institucionalidad en figuras políticas de alto nivel y la crisis de los partidos políticos han nublado el horizonte. Tenemos un país con una significativa y sostenida estabilidad macroeconómica, amparada en una continuidad en la orientación de sus líderes en los distintos equipos económicos, pero con desequilibrios que pueden tornarse en crisis si se afloja la disciplina. El modelo de desarrollo de los últimos 20 años, si bien no ha sido perfecto, ha mostrado ser exitoso en insertar al país a la economía internacional. No obstante, las bases sociales, que constituyeron la Costa Rica de la actualidad, se han debilitado y aunque varias voces se unen ahora para acusar por ese descuido a quienes han velado por la estabilidad macroeconómica, las explicaciones son mucho más complejas”.</p>
<p>El Financiero Editorial 6 de julio de 2006</p>	<p>“Según comunicó capitalfinanciero.com el pasado viernes siete, el Banco Central revisó la cifra de crecimiento económico del 2005. El producto interno bruto (PIB) del país no varió 4,1%, como se había registrado, sino 5,9%, la tasa más alta reportada desde 2003, cuando fue de 6,4%. Según el Banco Central se detectó que hubo un aporte, mayor al contabilizado originalmente, de las exportaciones de los regímenes especiales, principalmente por las ventas realizadas por Intel, además por una revisión de las cifras de telecomunicaciones que proporciona el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE).”</p>

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

La idea de globalización recrea un mundo de amplio alcance, con muchas aristas y problemáticas. Este tipo de condiciones se presupone que brindan múltiples oportunidades, pero precisan un núcleo de elementos para poder “aprovecharlas”. Se señala que pese a los problemas del modelo de desarrollo costarricense en los últimos 20 años, ha sido “exitoso” en un aspecto: insertar al país en la economía internacional. Si nos adelantamos en el análisis, se podría alertar que esos “otros” problemas –desigualdad/exclusión– no son tan significativos como los que se originan al insertarse en la economía internacional, que, vale aclarar, no se mencionan las características de desarrollo de dicho modelo económico internacional, puesto que con solo dar el adjetivo “internacional” (sin cuestionarse la forma de operación) se aduce beneficio.

De lo anterior se concluye que hay que “ver” y “aprovechar” las posibilidades globales, y estar preparado, puesto que esos elementos contribuyen a formar la imagen de liderazgo e incorporan la de “visionario”, fundamentales en las labores de liderazgo y dirección que se resaltan en la tabla 3.

Tabla 3.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre los temas reglamentos/leyes y el DR-CAFTA, 2012

Fecha	Extracto
El Financiero Opinión 6 de abril de 2006	“Comparto que el Cafta y este nuevo proyecto de ley es “para beneficio de todos”, tal y como Róger afirma, si por “todos” se entiende a exportadores, empresas privadas que podrían hacer negocio con los servicios públicos, transnacionales que ya alistan sus baterías para servir los segmentos rentables de este mercado de excepción en el contexto latinoamericano y que personas, como quienes han elaborado este nuevo combo, pretenden entregar una vez más. Pero nunca podría compartir que ese “todos” incluya a los millones de costarricenses, que como ya lo han experimentado los latinoamericanos, verían aumentadas las tarifas tres o cuatro veces con la apertura”.
El Financiero Editorial 6 de julio de 2006	“El que los consumidores y las familias sientan algún grado de insatisfacción tiene que tomarse con cuidado. Las iniciativas de ley que pretende impulsar el Gobierno -tres proyectos tributarios, el Cafta, el marco legal de operación de las telecomunicaciones del ICE y ahora del sector energía, y los planes de apertura del Instituto Nacional de Seguros- son altamente complejas. Pese a que se promueven con un adecuado manejo político, generarán una efervescencia social relevante. Si los sectores interesados en obstaculizar o retrasar la discusión de estos proyectos logran impactar a la población, podría generarse un clima perjudicial que no solo afecte la gestión del Gobierno, sino también el comportamiento de la economía”.
El Financiero Editorial 30 de julio de 2006	“Con estas iniciativas, las otras ya en discusión legislativa, como las reformas a la concesión de obra pública, el tratado de libre comercio de Centroamérica con Estados Unidos (Cafta) y los relacionados con este acuerdo -aperturas en telecomunicaciones y seguros-, el Poder Ejecutivo crea un ajedrez extremadamente complejo y peligroso, que demandará una extraordinaria capacidad de negociación política y manejo del entorno social. No dudamos de que esta situación la tiene clara el Presidente de la República, el Ministro de la Presidencia y sus asesores; tampoco ponemos en duda la necesidad de que el país, ayuno de discusión y avance en el pasado gobierno, enfrente temas claves para su desarrollo inmediato y futuro”.
La Nación Opinión 17 de abril de 2006	“Muchos de los que se oponen al TLC lo han hecho a base de cantilenas y mentiras que, de tanto repetirlas, terminan creyéndose como verdades (los agricultores van a desaparecer), de romanticismos (el TLC es un tratado sin alma), de amenazas (si el TLC pasa, vamos a incitar a la violencia callejera), de estupideces (si no vendemos los productos a Estados Unidos, conseguiremos nuevos mercados), de tozudeces (renegociemos), de humillaciones (Costa Rica merece un trato preferencial sobre el resto de países), de ridiculeces (la novela de mister George y don Ariano), y creando profetas iluminados (don Paco)”.

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

Como parte de la lógica de globalización y de incremento comercial, se incluyó a los tratados de libre comercio, dentro de la línea de lo esperado y necesario para continuar dicho proceso de competitividad. Una vez más, los beneficiarios son en primera instancia consumidores, e incorporan ahora la categoría *familias*. En este

sentido, el accionar de competitividad, y quienes la defienden, que en el caso mediático estudiado se estructura en las élites, origina como consecuencia el beneficio de las consumidores/familias.

Se establece una dicotomía analítica: por un lado, los consumidores, no necesariamente familias, deben protegerse, lo cual puede llevar a una contradicción con una lógica de derechos (situación que no es abordada); por otro, las familias que involucran una lógica de pensamiento paternalista y nacionalista son parte de una lógica acerca de que quienes reciben el beneficio, no necesariamente lo piensa o lo ejecutan; es decir, unos son los que “saben”, y otros, los que “reciben” el saber.

La idea comentada se refiere a un reposicionamiento de liderazgo, en el que se adjunta el conocimiento específico de la lectura -visionario- respecto del camino por trazar. También se señala a los otros no visionarios (contrarios al TLC), contrarios a los tratados, quienes se postulan como románticos, amenazantes, ridículos y hasta estúpidos (este pensamiento se desarrollará más en la segunda coyuntura), pero todos actores que amenazan el futuro, tal como se muestra en la tabla 4.

Esta tabla enfatiza el reconocimiento de un medio de comunicación respecto del desempeño empresarial y político de algunas figuras. Se recalca la “casta” costarricense, al elaborar una idea un concepto de empresa esencial, a partir de la cual se logra el éxito en dicho espacio y se demarca “el camino” por seguir.

El reconocimiento ayuda a afianzar la idea de quiénes se pueden considerar élites, así como también incorpora (a la larga más de manera de imagen o ficticia que de manera efectiva) a nuevos miembros en las élites costarricenses, explicación que se puede acuñar bajo el término *circulación de élites*, en la que se “renuevan” o complementan con nuevos miembros para dar una idea de combinación entre los “principios democráticos” y las disconformidades de la búsqueda y tenencia del poder.

Dicha incorporación incluye a su vez la idea de méritocracia, en la que los “mejores”, los “visionarios”, los “líderes” están en una posición de poder formal (y no formal) y se legitiman también por su éxito en el reconocimiento, que surgen de ellos mismos, es decir, de sus propios medios de expresión/comunicación masiva.

Tabla 4.
Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre temas de reconocimientos/obligaciones y expectativas/futuro, 2012

Fecha	Extracto
El Financiero Editorial 1 de enero de 2006	<p>“Se incluyen en los reconocimientos a Mauricio Samayo, de Corporación UBC Internacional (Banco Cuscatlán); Glaver Rodríguez, de Transportes Turrialba (Transtusa); Edgar Herrera, de Laica; Carlos Fernández, del Banco de Costa Rica; Roberto Rodríguez, de Exportaciones R y R; Víctor Oconitrillo, de Grupo Empresarial Sama; José Rafael Brenes, de la Bolsa Nacional de Valores; José Gerardo Chavarría, del centro comercial Paseo de las Flores; Marilis Llobet, de Cefa; Carlos Quirós, de Grupo Q; Jorge Pattoni, de Dos Pinos; Mauricio Bruce, de Corporación Improsa; y Pablo Vargas, de Café Britt Corporation. Además, se realizaron reconocimientos especiales a Sintercafé, en la figura de su presidenta, Grace Mena; al proyecto “Desafíos de la democracia: una propuesta para Costa Rica” y sus impulsores, Carlos Sojo, de Flasco, y José Manuel Hermida, del PNUD; y al proyecto “Estrategia Siglo XXI”, en la figura de sus coordinadores, Gabriel Macaya y Alejandro Cruz. Todos ellos tienen en común un hecho: durante este año marcaron la diferencia en el entorno en que se desarrollan. Alianzas, inversiones, gestiones agresivas e innovadoras, así como crecimiento y expansión a tono con las condiciones mundiales; confianza, generación de ideas e impulso económico, fueron las razones que los llevaron a ser reconocidos por El Financiero”.</p>
El Financiero Editorial 1 de enero de 2006	<p>“Este año la casta empresarial del país salió a flote. Pese a los hechos ocurridos durante el 2005, hubo notables eventos en empresas nacionales que definen una ruta para los próximos años. Nuestro Informe Especial, con los rostros de quienes lideraron esas gestiones, lo muestran. El 2006 será otro importante y decisivo año, en el entorno electoral y de cambio de Gobierno. Los costarricenses estaremos definiendo un rumbo. Corresponde a los empresarios, todos, desde los que están en las PYMES hasta las grandes compañías, participar activamente en la construcción de ese camino y velar porque las autoridades políticas hagan lo necesario por levantarlo con sólidas bases y porque el norte se mantenga”.</p>
La Nación Editorial 7 de agosto de 2006	<p>“Las perspectivas para el futuro inmediato, según la misión, son igualmente favorables en términos de crecimiento y entradas de capital privado (inversión directa), que ha permitido hasta ahora financiar holgadamente el déficit en la balanza de pagos. Sin embargo, en el mismo comunicado alertó sobre los riesgos que enfrentaría la economía costarricense en crecimiento e inflación en caso de que se deterioren las condiciones externas actuales, particularmente el posible enfriamiento de la economía norteamericana (que podría afectar las exportaciones) y el impacto de nuevos aumentos del precio del petróleo. Y esbozó los retos pendientes para paliar esos riesgos y asegurar que la producción futura se mantenga elevada y sea más equilibrada”.</p>

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

4.A.3. Representaciones: Discurso de las élites

A partir de lo previamente resaltado en cuanto a la evidencia empírica de las tablas analizadas, surge una autorepresentación de las élites bajo cuatro criterios

fundamentales en esta primera coyuntura. Dichos criterios se establecen así: **A.** El competidor/ganador: el competidor exitoso es legitimado, y reconstruido con un liderazgo básico para guiar y justificar su puesto/cargo. **B.** El competidor sabe de dicha competencia, porque ha estado en el sector privado y reconoce el “camino”; por tanto, hay una idea que se refiere a la fuerza de voluntad/individualidad; también involucra la metodología de la competición contra el Estado, que como supuesto es de por sí ineficiente. **C.** Pese a “problemáticas” sociales como el aumento de la desigualdad y la exclusión, incluyendo reducción de Derechos-, los “líderes” han sabido hacer bien lo relevante; es decir, según las frases, insertarse en la economía internacional. Y pese a las consecuencias de pertenecer a una economía internacional el “camino” es indiscutible. **D.** El beneficiario es lo nacional, pero no el ciudadano, sino el consumidor familiarizado; es decir, es el individuo, pero con referencia a su connotación colectiva más tradicional, la familia.

La lógica de grupos y colectividades diversas no es relevada y menos sus formas de productividad; surge un doble “otros” (una alteridad dividida), un “otros” (no élite) receptivo y dispuesto a seguir el “camino” clave para el desarrollo, y un segundo “otros” (no élite también) que no entra en el marco del individuo consumidor con familia, que es más bien un distorsionante, un miope individuo-masa que no reconoce dicho “camino” como clave.

La conclusión para la coyuntura de apogeo económico del 2006 sobre la representación de las élites costarricense consiste en remarcar su liderazgo y visión, que se asume como legitimado por su éxito en el accionar de la competitividad y que justifica sus acciones al pasar al plano político/Estatal; por ello es que un “otros” –consumidor familiar de mediano perfil- es eco de dicha dinámica de participación global, y la aparición inicial de un “otros” altera dicho paradigma de progreso de economía liberal, pues se les considera “estúpidos románticos”.

4.B. Análisis de la construcción de representaciones de élites según la coyuntura 2 ***Referéndum DR-CAFTA***

4.B.1. Matriz analítica del Referéndum DR-CAFTA

En el año 2007 se llevó a cabo el primer referéndum costarricense, cuyo tema giró en torno a si se ratificaba o no el tratado de libre comercio con los Estados Unidos. Si bien es cierto, la discusión y conflictividad sociopolítica empezó años atrás, en el

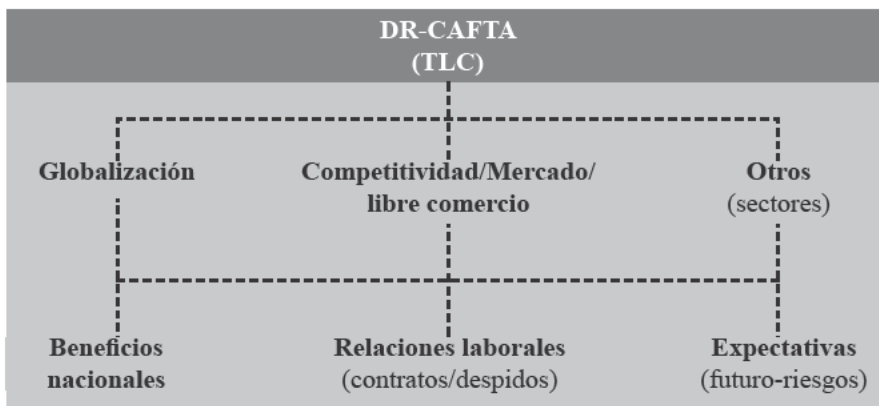
2007 se canalizó la lucha desde vías más institucionalizadas y representadas en el marco de dicho referéndum, razón por la que es necesario considerar el tratado como el eje del conflicto político, asociado con la lógica de la competitividad, elemento que ahora es parte medular del TLC.

La lógica de los tratados mantiene un vínculo global, en el que se insertan varios agentes sociales que se posicionan y participan en la toma y ejecución de decisiones; en ese conglomerado también aparecen los *otros*, quienes representan una alteridad, definida siguiendo múltiples lineamientos.

En esta misma línea se establecen consecuencias que, relacionadas con el auge económico que procede desde el 2006, se perfilan como un momento para acrecentar esta dimensión global de interconexión comercial, en la que los beneficios se establecen a nivel nacional, aunque no necesariamente pormenorizados con actores empresariales (nacionales/internacionales) específicos; como resultado de toda la dinámica, la presencia y aumento de la arista laboral es casi inminente.

Esquema 2.

Reconstrucción base de la representación de élites según la coyuntura de la discusión y aprobación, vía referéndum del TLC. Año de los datos: 2007



Fuente: Elaboración propia según los códigos creados en Atlas Ti.

4.B.2. Análisis del material empírico: coyuntura 2

El entorno político costarricense entró en una fase compleja durante las campañas a favor y contra del tratado de libre comercio con Estados Unidos. El trabajo de grupos sociales e individuos generó una dinámica sociopolítica que criticó la lógica institucional, en la que el control de las instancias del poder político/formal se vieron en la necesidad de apelar con más insistencia por las vías oficiales/formales de la vida política costarricense. Como resultado de este enfrentamiento, en el referéndum se planteó y canalizó de nuevo la discusión y resolución de dicho conflicto por la vía formal/electoral, vía legítima, según la óptica estatal.

El marco de la institucionalidad es una de las consignas que ambos bloques de choque usaron en torno a la legitimidad de sus acciones; ambos se plantearon como defensores del Estado y de las potestades que le competen. La diferencia era que desde la posición oficialista/gobierno (espacio desde donde, en apariencia, surgió la necesidad global de negociar dicho tratado), se lideraba la aprobación, es decir, el grupo político (que resulta a su vez ser en gran parte un grupo empresarial) es el encargado de negociar, legitimar y justificar el proyecto.

Respecto del tratado, el interés consistía en ratificarlo como una necesidad nacional, de lo cual se encargaron empresarios y políticos. En relación con lo anterior, importa saber quiénes toman las decisiones y representan al país, dado que los intereses de unos no incluyen a un todo, aunque así parezca.

En la tabla 5 se muestran varias ideas que justifican la relevancia de establecer y aprobar el tratado, no solo por sus beneficios, sino porque incluye al país en la toma y fortalecimiento de las decisiones que atañen al contexto nacional e internacional. Para algunos, el ser parte de un tratado es beneficioso *per se*, dado que aumenta la productividad y se obtienen “premios” (grado de inversión), además de que se maneja la idea de que los beneficios obtenidos a través de los tratados son ilimitados.

Así como se habla de beneficios, también es necesario referirse a los desafíos que se originan al ser parte de un tratado. En el caso del TLC, el solo atreverse a dar ese primer paso representa un desafío difícil de obviar, por ello es que quienes apoyaron su aprobación son vistos, por algunos, como personas exitosas y reconocidas por su temple al decidirse por “el desarrollo” y la apertura comercial, dado que tales personajes surgen por una convicción que los impulsa en cuanto ven una buena oportunidad.

Tabla 5.
Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre el tema DR-CAFTA (TLC), 2012

Fecha	Extracto
<p>La Nación Editorial 11 de junio de 2007</p>	<p>“Las perspectivas; sin embargo, podrían mejorar. No solo es necesario reducir la inflación y corregir las distorsiones a las tasas de interés, sino también ratificar el tratado de libre comercio con los EE.UU., Centroamérica y República Dominicana. Así lo reconoce expresamente Standard & Poor’s en su informe: “La capacidad soberana de Costa Rica se podría consolidar con la aprobación del acuerdo comercial DR-CAFTA (TLC) este año, gracias al impacto positivo que el acuerdo tendría en el crecimiento a largo plazo”. En eso tiene razón. Varios estudios señalan que el crecimiento de la producción con el TLC generaría mejores perspectivas que sin él, y que existe una alta correlación entre el crecimiento y la recaudación fiscal, ambos necesarios para poder satisfacer la amortización e intereses de la deuda soberana. Si se aprobara -y se arreglara el <i>impasse</i> en las políticas cambiaria y monetaria arriba aludidas- Costa Rica podría aspirar a mejorar su calificación y recibir el ansiado grado de inversión”.</p>
<p>La Nación Opinión 1 de julio de 2007</p>	<p>“Por varios años, Costa Rica ha sido un imán de atracción de inversiones extranjeras que han venido a complementar la inversión nacional. Asimismo, hemos recibido significativas cantidades de trabajadores que buscan oportunidades de empleo en nuestro suelo. En la eventualidad, que no creo llegue a ocurrir, de que el 7 de octubre una mayoría vote por no intensificar las relaciones comerciales con Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos, las tendencias favorables de los últimos años se van a revertir. Difícilmente el país recibirá nuevas inversiones productivas, si no vamos a tener acceso a los mencionados mercados, con lo cual, obviamente, perderíamos independencia y libertad. Los pueblos más independientes son los que tienen seguridad en su comercio. Los tratados comerciales nos dan esa garantía.”</p>
<p>La Nación Editorial 4 de agosto de 2007</p>	<p>“Frente a los grandes desafíos del país en el orden nacional e internacional, y ante la probabilidad de la aprobación del TLC, que nos abre singulares perspectivas, en el orden económico y social, el sopor de un Estado lento y adiposo no es, por cierto, un estímulo ni una buena señal. Aressep e Incop podrán seguir discutiendo si son galgos o podencos, o sobre el grado de responsabilidad de cada entidad. No nos interesa entrometernos en esta discusión. Lo cierto es que ambas se encuentran en el ámbito del Estado y este no funciona en la toma de decisiones ni en una gestión pronta y cumplida. Por lo pronto, quizá sea posible sacarle provecho a la mejor grúa portuaria en Centroamérica como objeto turístico.”</p>
<p>El Financiero Editorial 7 de octubre de 2007</p>	<p>“El Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana (Cafta) nos hará un país más soberano, con más derechos en materia comercial y de inversión frente a los demás países firmantes, sobre todo frente a Estados Unidos que es nuestro principal socio comercial. Si se concibe como un principio absoluto e inflexible, la soberanía equivaldría a aislarnos del mundo, decisión fatal para un país pequeño como Costa Rica, que necesita aumentar significativamente el comercio y la inversión nacional y extranjera si quiere aspirar al desarrollo.”</p>
<p>La Nación Editorial 10 de octubre de 2007</p>	<p>“El TLC no contiene en sí las soluciones, pero nos remueve y coloca frente a un compromiso trascendente. Los comentarios, en este espacio, de Jorge Manuel Dengo, Franklin Chang, Rodrigo Gámez, Jiménez Deredía y Francisco de Paula Gutiérrez, antes del referendo, plantearon con lucidez y objetividad esta cuestión capital. Franklin Chang condensó este sentimiento y compromiso, el domingo pasado, en esta sección, con el símil del hidrante y la manguera ya expuesto por él en declaraciones ante la Asamblea Legislativa, la prensa y el Gobierno. Vale la pena comentar estas reflexiones en momentos en que aflora el tema de la negociación del Gobierno con las fracciones políticas de la Asamblea Legislativa, las cuales deben ampliarse, como lo expresamos, a la urgencia de acometer las reformas básicas del país.”</p>

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

De lo anterior recuperamos una representación que sigue sustentada en buena parte en la lógica del éxito como legitimador del hacer y en que el “éxito” es justificador de los riesgos. Es necesario aclarar que el éxito puede obtenerse a costa de otros.

En una lógica competitiva, el éxito está asociado no necesariamente al beneficio de los y las otras, dado que lo competitivo es la base del sistema/modelo económico, en el que lo global es el pilar del dinamismo productivo capitalista; por ello se prefiere que en vez de reducirse, crezca.

La identidad global es una nueva identidad económica que puede conectarse con entes culturales y empresariales, pues parte de la premisa de que es imperante ingresar en el contexto de comercio global¹⁹, principio que a su vez atenta contra la lógica de soberanía, hecho contradictorio pues la globalidad amenaza, según la situación, la institucionalidad del país.

La representación de las élites en el contexto del TLC mantiene lo mencionado en la coyuntura anterior, pero agrega como ejemplo ahora figuras individuales, lo cual, podría pensarse, obedece a un intento de deslegitimación más personalizada, que impide cuestionar los argumentos de una de esas figuras socialmente reconocidas.

La competitividad sigue siendo el marco de compromiso económico explícito en el entorno sociopolítico. En la tabla 6 se recopilan ejemplos que son muestra de ello en el contexto del 2007, solo que en este caso se refieren a las relaciones laborales, considerando que se ha creado una coalición discursiva bajo la idea de que la competitividad garantiza un entorno laboral con altos niveles de certidumbre, aunque ese dato se refiere principalmente al espacio tecnológico; por tanto, no incluye la dimensión industrial ni laboral del país.

Lo anterior significa que puede exigirse el mismo resultado de la productividad tecnológica en el resto de las áreas, idea que podría reforzar la individualidad, sin obviar las distancias entre sujetos; sin embargo, el objetivo principal es que el Estado fortalezca las pautas de competitividad, por medio del tratado u otros mecanismos.

19 En la actualidad se cataloga a ciertas empresas *born global*, distintivo que indica que desde su nacimiento (o pocos años después de su creación), dichas empresas se posicionan en el comercio global.

Tabla 6.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre la competitividad y relaciones laborales, 2012

Fecha	Extracto
<p>El Financiero Editorial 4 de febrero de 2007</p>	<p>“A pesar de estar pendientes algunas reformas del sistema financiero costarricense -una deuda que la Asamblea Legislativa tiene pendiente- no hay duda que este sector es uno de los que experimenta constante cambio y modernización. El aumento en la participación de grandes bancos internacionales después de las adquisiciones de los últimos dos años viene a imprimir un mayor dinamismo a este proceso y, sin duda alguna, mayor competencia para la banca estatal, debido a la capacidad de crecimiento de aquellos. Una vez lograda cierta participación de mercado, el riesgo consiste en que la mayor concentración del crédito y servicios financieros en unos pocos bancos podría reducir esa competencia. El impacto neto sobre los usuarios del sistema financiero -deudores y depositantes-, por lo tanto, debe ir evaluándose en el transcurso del tiempo.”</p>
<p>El Financiero Editorial 11 de febrero de 2007</p>	<p>“De ahí que los funcionarios públicos encargados de tramitar las compras del Estado -junto con los demás operadores jurídicos, incluyendo los contratistas, sus abogados, y los entes fiscalizadores- tengan sobre sus espaldas la responsabilidad de hacer que el sistema funcione razonablemente, sin perder nunca de vista que lo relevante es que la Administración pueda, en última instancia, cumplir a cabalidad con su cometido en beneficio de los contribuyentes. En segundo lugar, todo contrato del Estado involucra el manejo de cuantiosos fondos públicos, es decir, de los impuestos que todos los ciudadanos responsables pagamos, razón por la que es indispensable que existan trámites y procedimientos que impidan (o al menos aminoren) el manejo irresponsable de esos recursos. No es posible pretender, así, que las compras del sector público sean tan ágiles como las de una empresa privada, simplemente porque, en este último caso, existen accionistas que celosamente cuidarán que sus dineros no sean dilapidados, mientras que, en el primero, ese control no existe.”</p>
<p>El Financiero Editorial 11 de febrero de 2007</p>	<p>“Sirva la anterior reflexión también para evaluar las reformas legales que se pretenden so pretexto de “fortalecer” instituciones estatales que estarán expuestas próximamente a la competencia. Finalmente, las graves denuncias que hemos vivido en los últimos años, revelan que la corrupción ha estado enquistada a todo nivel en los procedimientos de compras de los principales contratistas públicos (Instituto Costarricense de Electricidad, Instituto Nacional de Seguros y Caja Costarricense de Seguro Social, entre otros), a pesar de la supuesta rigurosidad -al punto de ser la causa alegada de la ineficiencia estatal- de la legislación entonces vigente”.</p>
<p>La Nación Editorial 24 de abril de 2007</p>	<p>“Un país más competitivo. Nuestro avance en competitividad tecnológica no debe detenerse. Es fundamental insertarnos con vigor en la economía del conocimiento. (...) Hace pocas semanas, nuestro editorial celebró una noticia de gran trascendencia para el país: un ascenso de 13 puestos en el índice de disponibilidad de redes y acceso a las tecnologías de la información y comunicación (TIC), que elabora anualmente el Foro Económico Mundial (FEM). En ese momento, aún no conocíamos otra parte del informe, que se divulgó posteriormente, y que aumenta las razones para un justificado optimismo, porque revela que Costa Rica se encuentra en el puesto 15 de las naciones más competitivas en la exportación de alta tecnología”.</p>

Continúa en la siguiente página

Viene de la página anterior

Fecha	Extracto
La Nación Editorial 24 de abril de 2007	“Si a pesar de las debilidades que aún tenemos (especialmente el monopolio del ICE), hemos logrado avanzar tanto, ¿cuánto más no podríamos progresar si mejoramos también en esos aspectos institucionales? Sin duda, estaríamos en una posición mucho mejor, que se consolidaría con la libertad de acceso al mercado de Estados Unidos que nos daría el TLC. En sentido contrario, si nos mantuviéramos fuera de la competencia en telecomunicaciones y al margen del tratado, el costo sería inmenso, tanto para el sector de las tecnologías de la información y la comunicación, como para muchos otros”.
La Nación Opinión 1 de julio de 2007	“Sería muy triste que las oportunidades de empleo ya no estén en Costa Rica, sino en otros países vecinos. No deseo ver a los costarricenses migrando en busca de oportunidades de empleo que nuestra patria no les puede brindar. O seguimos desarrollando nuestro país o irremediablemente nos vamos a empobrecer. La decisión no es simplemente un tratado comercial.

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

Así, la competitividad se plantea como un elemento fundamental en la vida de los considerados “exitosos”, quienes asumen el riesgo de no obstaculizar los procesos y de mantener mecanismos de presión, de manera que se convierten en potentes generadores de desigualdades, aunque a nivel de la representación no se señala así, sino que se establece como un filtro de legitimidad y de presentación de los exitosos, los posibles líderes legitimados en el proceso que, a su vez, se opone a criterios de solidaridad y de soberanía.

En el caso de la soberanía, esta se ve interpelada por la lógica o lógicas globales (como se expresa en la tabla 7); como ya se mencionó, se vislumbra un entorno individualista que necesita relacionarse con una gran cantidad de agentes, lo cual asegura, hasta cierto punto, una competitividad exitosa. Dentro de esta temática se menciona el término. “bloqueo mental”, el cual se refiere a que hay mentes libres y otras atadas, y entre estas últimas se incluye al otro, cuya mente está bloqueada; por ende, bloquea a las demás, de manera que no aprovechan los beneficios nacionales que las pautas globales presentan.

La idea del país como un espacio “global” es una “necesidad” que implica valentía política, pero sobre todo económica, sin descuidar que dentro de la representación de los otros, dado que a nivel global también hay un otros, es decir un “otros global”; un otros global que se presenta como los castristas, los chavistas y demás bloqueadores globales. Es fundamental entender que el “otros” se presenta en distintos niveles de fuerza: unos más amenazantes que otros o unos amenazantes en contextos globales distintos.

Tabla 7.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre la globalización y los beneficios nacionales, 2012

Fecha	Extracto
<p>La Nación Opinión 10 de mayo de 2007</p>	<p>“En segundo lugar, porque desde hace muchos años, y posiblemente no lo sepa Monseñor, ese es un compromiso que está vigente a escala internacional desde hace muchos años, entre los 150 países que forman parte de la Organización Mundial del Comercio (OMC), entre ellos Costa Rica, en el artículo XX del GATT y el artículo XIV del GATS, regulan el comercio de bienes y el comercio de servicios, respectivamente. Asimismo, nuestro país lo tiene, en otros acuerdos comerciales vigentes, particularmente en el art.18-01, del TLC-Costa Rica con México; el art. 20.02, del TLC Centroamérica-Chile; el art. XIV.1, del TLC Costa Rica-Canadá; y el art. XVI.01, del TLC de Costa Rica-Caricom. En otras palabras, este párrafo del TLC que cita Monseñor utiliza un lenguaje similar al de todos los acuerdos comerciales vigentes, orientado a que los países tengan la flexibilidad para proteger sus objetivos legítimos de salud, seguridad, ambiente; pero no puedan poner barreras comerciales indiscriminadas o injustificadas, amparándose en argumentos de protección de objetivos legítimos. Cabe destacar a la luz de este tema, la necesidad de ubicar en su verdadero contexto lo que estos acuerdos proponen”.</p>
<p>La Nación Opinión 1 de julio de 2007</p>	<p>“El 7 de octubre los costarricenses votaremos si queremos un país moderno, abierto al comercio, con más grados de independencia y libertad, o si, por el contrario, deseamos aislarlos económica y políticamente de nuestros vecinos, de los grandes mercados del mundo como lo son los Estados Unidos y Europa y, eventualmente, China. ¡El futuro se encuentra en nuestras manos! Tomemos la decisión con valentía”.</p>
<p>La Nación Opinión 17 de septiembre de 2007</p>	<p>“La clave está en cómo aprovechamos la globalización, para que ella no se aproveche de nosotros. Costa Rica tiene muchas ventajas para al menos ser un orgulloso “segundo” país desarrollado de Latinoamérica. No el primero porque creo que Chile nos lleva ya considerable ventaja en políticas sociales y económicas “correctas” y, lo más relevante, consenso entre las fuerzas políticas al momento de definir un rumbo y mantener esa línea sin importar cuál ideología (izquierda, derecha o centro) se encuentra en el poder. Aceptación de la realidad. Los costarricenses debemos dejar de lado el “bloqueo mental” que nos está afectando, producto de ciertos sectores en el país que no aceptan la realidad mundial y se empecinan en hacernos creer que siguiendo los modelos de la de Cuba “castrista” y Venezuela “chavista” lograremos salir del subdesarrollo que nos aqueja desde hace largo tiempo”.</p>

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

El “otro” corresponde a una situación anómala que debe corregirse; es decir, se establece una sistematicidad de qué es lo que hay que hacer, mientras que los bloqueos son tan solo eso, no son posturas distintas, con argumentos distintos en medio de vida disímiles. En otras palabras, las élites económico-políticas son vistas como los guardianes y ejecutores del proyecto (que pareciera asumido como el esencial), sin necesariamente señalar que son los cocreadores o beneficiarios directos del proyecto. En la tabla 8 se presenta la situación de los “otros” que bloquean el proceso.

Tabla 8.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre la temática “otros” y las expectativas de futuro y el riesgo, 2012

Fecha	Extracto
El Financiero Editorial 7 de octubre de 2007	“Los opositores al Cafta dicen que nuestra soberanía se verá afectada por el procedimiento de solución de conflictos inversionista-Estado del capítulo 10 del tratado. Sin embargo, se trata básicamente del mismo procedimiento contenido en 17 tratados internacionales vigentes en Costa Rica, que fueron revisados en su oportunidad por la Sala Constitucional y en más de 2000 tratados sobre inversión, vigentes en el mundo firmados por 172 países”.
El Financiero Opinión 4 de marzo de 2007	“Faltan mecanismos: Es por esto que resulta necesario contar con mecanismos que acompañen a las pequeñas y medianas empresas, de tal modo que estas cuenten con una guía o un ente que las apoye en sus proyectos, así como en su etapa de crecimiento y desarrollo. Este tipo de asesoría tiende a disminuir, sin duda alguna, el nivel de riesgo de fracaso de los proyectos. Ante esta situación, surge una interrogante: ¿Qué pasará con nuestras PYMEs? La pregunta tiene su razón de ser, pues es evidente que sin la obtención de recursos financieros se dificulta en gran medida el desarrollo económico de tales empresas, lo cual obstaculiza el auge económico y social de nuestro país”.
La Nación Editorial 24 de abril de 2007	“Todos esos indicadores reflejan fortalezas esenciales para impulsar nuestro desarrollo y competitividad, no solo en el ámbito tecnológico, sino en muchos otros, porque están entre las capacidades básicas que un país debe desarrollar y que, normalmente, toman mucho tiempo. Los resultados también revelan que, contrario al mensaje negativo, conservador y derrotista que algunos políticos, sindicalistas y académicos han venido pregando durante los últimos años, y que han exagerado aún más para oponerse al tratado de libre comercio (TLC) con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana, que Costa Rica está en condiciones de aprovechar aún más las oportunidades que ofrece el comercio internacional. Nuestro país y nuestra gente tienen mente, músculo e imaginación para avanzar”.
La Nación Opinión 1 de julio de 2007	“El ejemplo de Costa Rica. Costa Rica tiene una larga historia de aprovechamiento de las oportunidades comerciales que se inicia desde el siglo XIX. Siempre hemos sido suficientemente audaces para enfrentar los retos y sacar provecho de las oportunidades. En el mundo se menciona con frecuencia a Costa Rica como ejemplo de un pequeño país que ha aprovechado los procesos de integración y globalización a los que se ha enfrentado”.
La Nación Editorial 4 de agosto de 2007	“He aquí otro episodio surrealista sobre la gestión pública, un recordatorio para quienes, tras voluminosas pruebas, documentadas en informes de la Contraloría General de la República y en reportajes de La Nación, todavía creen que la causa de nuestros problemas sociales y económicos se encuentra precisamente en conspiraciones externas y no, como realmente es, en nosotros mismos. Así lo confirman, hasta la saciedad, para circunscribirnos a lo portuario, la administración de Japdeva, en Limón, por décadas, y, antes de esta concesión, el puerto de Caldera. Pero, está de Dios, en cuanto a este, que, pese a la evidencia de sus notables resultados, había que regresar a las mañas y vicios anteriores para entorpecer su funcionamiento. La llamada <i>tramitología</i> sigue siendo la hidra de siete cabezas del Estado... en espera, desde hace mucho tiempo, de algún Hércules animoso”.

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

La idea del “bloqueo” o de gente que bloquea es una de las figuras que construyen las élites en sus notas mediáticas; así acuñan en un término las afrentas

contra un proyecto nacional, pero que no se refleja nacional, ni en su creación, ni en su ejecución, ni en sus resultados.

La segunda idea o figura que se utiliza a nivel mediático para señalar a las personas, que no necesariamente se unifican en un marco hegemónico, es el riesgo, del cual se distingue entre el riesgo permitido y el no autorizado. Un riesgo permitido se refiere a un empresario competitivo que se embarca en una apuesta capitalista y global (que puede no tener resultado); un riesgo no autorizado consiste en una dinámica productiva que debe deslindarse de pautas globales, o globales de mercado, al operar en microempresas, es decir, es un riesgo que no necesariamente es contra las personas (aunque está dentro de las posibilidades), sino un riesgo contra el sistema, puesto que no postula, como eje, la capitalización o la inversión financiera.

En cuanto a lo mencionado, los *otros* son considerados como los que no aportan al sistema, por ello se les ve como “bloques”, aunque, para la élite, cualquier actividad que se oponga al sistema se toma como un bloqueo.

4.B.3. Representaciones: Discurso de las élites

El primer dato que se debe rescatar es que la representación de la coyuntura 1 se mantiene en su base o matriz de legitimidad ideológica; es decir, el tema del exitoso competitivo es medular para llegar a las adecuaciones de la segunda coyuntura.

Igualmente, se recalca la idea de la figura del “valiente”, quien funge como guardián; el valiente continuará el proyecto, a pesar de que presente deficiencias y lo cimentarán sobre la base de la libertad y de la independencia. No obstante, no se aclara cómo conjugará la competencia con la soberanía, o cómo -por medio de la aceleración global- se mantendrá la independencia, y mucho menos cómo asegurar la libertad dentro de la conjugación de competencia y globalidad.

La representación de la segunda coyuntura desde y sobre las élites incluye:

A. El defensor del proyecto, el cual se refiere a un individuo o individuos valerosos que saben la “relevancia” del proyecto; dicho papel puede ser asumido por quien desee liderar el proyecto, aunque posiblemente es seleccionado por las élites, **B.** La relevancia de proteger la libertad, la soberanía y la independencia. Este punto se deriva del anterior punto A, puesto que sigue la lógica del defensor de valores; sin embargo, no explica la incompatibilidad y las contradicciones del modelo global económico. **C.** Se es ciudadano global, tema que viene desde la primera coyuntura.: presenta las potencialidades de la vida global, pero que no se informa acerca de las desventajas

globales. **D.** Por último, en esta segunda coyuntura se presenta con mayor fuerza a *los otros*, vistos como un entramado de “bloqueadores” que amenazan al sistema (de ahí la necesidad de los defensores valientes y audaces), y que toman riesgos no legítimos, tales como proferir una amenaza contra el sistema.

4.C. Análisis de la construcción de representaciones de élites según la coyuntura 3 *Crisis económica*

En el 2008, y tras una situación global de varios años, se produjo una crisis económica mundial. Al ser un país perifera, con ciertos elementos y características económicas particulares Costa Rica se vio afectado por dicha crisis, aunque no en demasía.

En el año 2009, el Banco Central registró el flujo económico más bajo de la década, dado que refuerza la necesidad de que el Estado regule la actividad comercial y la economía; además, el establecer relaciones con el Estado contribuye a solucionar la crisis económica, pues dicho ente actúa como protector de empresas, al supervisar que se cumplan las reglas y que no haya abusos.

Esquema 3.

Reconstrucción base de la representación de elites según la coyuntura de crisis económica. Año de los datos: 2009



Fuente: Elaboración propia según los códigos creados en Atlas Ti.

4.C.1. Análisis del material empírico: coyuntura 3

En el año 2009 la situación de crisis económica mundial estableció nuevas acciones y discursos en el orbe. En las finanzas, se originaron bancarrotas, falta de liquidez, desempleo, despidos masivos, desahucios de hogares, en efecto, Estados Unidos evidenció su situación a través de los medios.

En el contexto citado, la idea de auge y fortaleza económica de los años pasados (contexto de las coyunturas estudiadas anteriormente) se quebró, y como consecuencia surgieron nuevos criterios discursivos respecto de los participantes globales. Como parte de un reacomodo discursivo, el papel del Estado retomó su relevancia, pero con una lógica distinta. Ahora el Estado resurge a nivel mundial como una figura que brinda seguridad y limita una desmedida actividad financiera que se vuelve insostenible y que contraviene las dinámicas de acumulación (especulativa de alto nivel).

La idea general del resurgimiento del Estado como figura relevante, recalca sus funciones en materia de apertura económica, lo cual se puede apreciar en la tabla 9; sin embargo, aunque al Estado se le exige que controle ciertas actividades, se le limita su injerencia al estar condicionado en lo ejecutivo. Igualmente, pareciera que quienes solicitan el control estatal se restringen a la economía; es decir, hay que cambiar lo que no ha funciona y el Estado puede colaborar en esa tarea.

Otro elemento relativo a la crisis es que pese a que se señala los problemas globales del tema, a nivel nacional se avalan procesos (“camino”) de acumulación mundial que se asocian de manera direccional sin cuestionar ni mejorar, como es el caso de la lógica concesionaria. Un ejemplo que ilustra lo mencionado es el turismo, el cual ayuda a paliar la pobreza y el desempleo en un momento dado; no obstante, no pronostica ni plantea soluciones para un futuro, desprovisto que desemboca en una mala planificación y en más desigualdad social.

Tabla 9.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre las relaciones con el Estado, 2012

Fecha	Extracto
<p>La Nación Editorial 2 de marzo de 2009</p>	<p>“El Banco Central debe formular un plan para reducir gradualmente los encajes y someterlo al Poder Ejecutivo, a la Asamblea Legislativa y al país en general. Deberá considerar las fuentes que en el pasado lo han obligado a aumentar la liquidez (y recurrir a elevar los encajes) tal como las garantías cambiarías surgidas en algún momento de su historia, y otras fuentes que lo han obligado a actuar de esta forma, como la masiva esterilización de liquidez (con costo para el Banco) provocada por las entradas de capital, asociadas al régimen de bandas. El objetivo final debería ser eliminar el encaje y sentar las bases para estabilizar definitivamente el colón, sin necesidad de financiar sus pérdidas de operación con inflación. Le haría un gran bien al país.”</p>
<p>El Financiero Editorial 19 de junio de 2009</p>	<p>“En total, se requeriría de una inversión de \$1650 millones para el desarrollo de estos tres proyectos: \$600 para el megapuerto de transferencias, \$450 para rehabilitar la ruta Cartago-Siquirres. Además, se requerirían \$600 millones para desarrollar un tren de puntas logísticas, de Caldera a Limón. “ Estamos en la etapa final, revisando las observaciones del Incofer y los datos de la obra”, indicó Matamoros. Estos proyectos de iniciativa privada se empalmarían con la propuesta del Gobierno para concesionar los puertos de Limón y Caldera, proceso ya en marcha, que costaría unos \$812 millones y se encuentra en la fase de elaboración del cartel”.</p>
<p>El Financiero Editorial 6 de agosto de 2009</p>	<p>“A pesar de la crisis mundial, que sin duda ha golpeado el turismo costarricense con un menor ingreso de turistas y una disminución de la inversión, autoridades empresariales y gubernamentales aseguran que el crecimiento registrado desde el 2004 al 2008 ha logrado mejorar el empleo y el desarrollo de la provincia y pronostican que seguirá ese ritmo, pasada la crisis. Este jueves 6 de agosto, representantes de la Cámara de Turismo de Guanacaste y los ministros de Planificación y Turismo dieron a conocer datos que revelan la disminución de la pobreza, del desempleo y de la carencia de vivienda”.</p>
<p>La Nación Editorial 17 de agosto de 2009</p>	<p>“¿Podemos sacar alguna conclusión sobre los factores que han hecho posible que la economía toque fondo? En el caso de EE. UU., la FED lo atribuye, en parte, a los estratégicos programas de salvamento a las empresas, incluyendo la ayuda fiscal, aumento (multimillonario) del gasto público y la política expansiva de la FED, y, también, al proceso mismo de corrección de precios del mercado, particularmente en bienes raíces. En Costa Rica, donde el Plan Escudo fue muy tímido y cuantitativamente poco representativo, la recuperación no se puede atribuir a él, excepto la construcción, que ha comenzado a estabilizar su caída gracias al incremento ocasionado por el sector público. El Banco Central ha contribuido un poco al suavizar la contracción de la liquidez experimentada entre mayo y octubre del 2008, cuando el tipo de cambio comenzó a crecer, el Banco Central a intervenir y se secó el mercado. Sin embargo, las tasas reales de interés todavía son muy elevadas, habida cuenta de la menor inflación. Sería muy beneficioso que se redujeran para estimular la producción, pero sin alentar la inflación hacia el futuro. He ahí todo un reto para el Banco Central”.</p>

Continúa en la siguiente página

Viene de la página anterior

Fecha	Extracto
El Financiero Noticia 11 de septiembre de 2009	“Dominique Strauss-Khan, director general del Fondo Monetario Internacional (FMI), advirtió que la crisis aún no quedó atrás y que habrá que encontrar “nuevas fuentes” para estimular el crecimiento económico mundial, en una entrevista con el diario francés Le Monde publicada en su edición del sábado. Strauss-Khan exhortó de nuevo a los distintos países a reformar la regulación financiera en la cumbre del G20 en Pittsburgh (Estados Unidos) los días 24 y 25 de septiembre, y consideró que “no se va lo suficientemente rápido” en la cuestión de las bonificaciones de directivos de bancos”.
Revista: Estrategia & Negocios Editorial abril-mayo de 2009	“A pesar de los cambios en los últimos meses y años, América Latina y los Estados Unidos se mantienen estrechamente conectados económicamente. Una nueva administración en los Estados Unidos, la economía global e incitaciones a seguir sistemas socialistas fracasados tienen a muchos sintiéndose inseguros. Esa incertidumbre, es el archienemigo de la inversión y amenaza de los esfuerzos de recuperación. El presidente Barak Obama ya hizo pública su agenda sobre política comercial, pero pasó inadvertida. Quizá, debido en parte a que no representa mayor desviación de las de sus antecesores. Su agenda es una combinación de los mejores elementos de las políticas comerciales previas con la determinación de hacer con la política comercial un poderoso contribuyente en la agenda de economía nacional del Presidente, con el fin de impulsar el resurgimiento de la economía global y la renovación del crecimiento económico que beneficie a toda la gente”.

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

En alguna medida el reconocimiento del Estado como participante, no acaba con la idea de que hay quienes siguen estando en la posición de señalar qué “camino” o acciones realizar; nos encontramos ante un argumento en el que las élites, pese a que han señalado qué hacer y a quiénes escuchar y hacer caso (a ellos), en momentos de crisis, el Estado tiene que intervenir y seguir haciendo su trabajo, siguiendo los mismos preceptos, solo que bien ejecutados.

Al respecto, además de las funciones del Estado, se puede indicar las circunstancias de las que se origina una crisis o las situaciones dañinas para el país a las que se puede unir las acciones de un mal gobierno, es decir, los abusos en la gestión pública de individuos (que no se evidencia su conexión en la faceta financiera, sino solamente como entes políticos) se establece como una de las razones de los desbarajustes (tal vez la más relevante). No es problema del sistema capitalista, ni problemas de la sistematicidad, sino que se refiere a actores que no cumplen el papel establecido.

La tabla 10 recupera algunos señalamientos en los que contrasta una lógica de ilegalidades y abusos en el gobierno, pero se pasa por alto; en otras palabras, un mismo personaje puede ser, de manera simultánea, corruptor del Estado y un “jugador” que cumple las reglas.

Tabla 10.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre ilegalidades y abusos (demandas), 2012

Fecha	Extracto
<p>La Nación Editorial 18 de mayo de 2009</p>	<p>“El país se enrumba a un nuevo y, quizás, peligroso desequilibrio macroeconómico. Pero, en vez de ser provocado por las políticas cambiaria y monetaria del Banco Central, como en los años 2007 y 2008, el desequilibrio se concentra en el creciente deterioro de las finanzas públicas del Gobierno central y sus instituciones. Antes, la política fiscal compensaba con superávit el exceso del crédito y gasto total del sector privado frente al menor ingreso real de la economía. Pero ahora es al revés. Al Banco Central le toca contrarrestar el efecto expansivo del déficit fiscal en la demanda agregada. Se han invertido los papeles. El deterioro de la situación fiscal viene por partida doble: reducción de ingresos ordinarios y aumento en los gastos corrientes. Como consecuencia, el ligero superávit observado al cierre del ejercicio fiscal anterior, del 0,2% del producto interno bruto (PIB), se convirtió en un déficit cercano al 4% del PIB previsto para el resto del año, con la amenaza de llegar a crecer aceleradamente y presionar el desempeño de las principales variables financieras”.</p>
<p>La Nación Opinión 6 de junio de 2009</p>	<p>“Los espejismos de la administración Arias han confundido a muchos costarricenses de buena fe. Me refiero al editorial de La Nación del día 5 de junio pasado y afirmo que no es cierto que se esté tramitando en la Asamblea Legislativa un préstamo del BID por US\$ 850 millones. Tal cosa no existe ni en el BID, ni en el Ministerio de Hacienda, ni en el de Planificación, ni en el MOPT. Así consta en las actas de la Comisión de Asuntos Hacendarios y en las respuestas de esos órganos a las insistentes solicitudes desde la Asamblea Legislativa para que concreten y publiciten la lista de obras por realizar”.</p>
<p>La Nación Opinión 6 de junio de 2009</p>	<p>“A contrapelo de la verdad, ministros de gobierno con cartera o sin cartera y algunos diputados del oficialismo, en vez de presentar con honestidad a la prensa y publicitar, como corresponde, las obras proyectadas, se han llenado la cartera de promesas politiqueras hechas a todo lo ancho y largo del territorio nacional, así por ejemplo, a los sancarleños la nueva carretera, como lo hizo en su anterior campaña electoral y recientemente, el mismo presidente, pero sin actuar para concretar: el mismo billete lo van ofreciendo a todos. La encrucijada. Costa Rica debe escoger entre la transparencia y el secretismo. La encrucijada es real. Esta administración ha ocultado sistemáticamente los asuntos de la DIS, aún en la oscuridad, el préstamo con China, las consultorías con el BCIE y el edificio legislativo y la refinería de Recope -ilegal negocio recién desmantelado por la Contraloría y la Procuraduría-”.</p>

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

Es necesario enfatizar que los abusos y las ilegalidades se hacen en el marco del Estado, según la construcción mediática de las élites, pese a que ellas mismas están en esa instancia de poder también; el Estado es tanto factor de ayuda, como también culpable, pero se releva su culpabilidad aunque se señale que puede ayudar, tal como sucede en la indemnización por culpabilidad: como es parte culpable de que el sistema económico mundial no funcione, ahora tiene que intervenir para resolver.

Con el argumento anterior se puede indicar que la corrupción y los actos ilegales también se pueden dar en el plano empresarial, pero no se le llama de esa

forma, sino que más bien se le reconstruye como “errores” o “excesos”. Parece que las élites establecen en esta coyuntura un criterio compartido de legitimidad (relativamente golpeada) combinada con la “inocencia” de algunas figuras que se vieron tentadas, mas no se señala la corriente de individualidad y aprovechamiento del que se hacía gala con fuerza, por ejemplo en la coyuntura 1. De ahí también analíticamente se puede desprender la problemática –desde el punto de vista de las élites- de los vínculos políticos, en los que demoran los procesos, pero no se indica que ayudan a unos (por los contactos empresariales) ni que se desprenden desventajas ejemplificadas como nacionales (tabla 11).

Tabla 11.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre vínculos político y desventajas nacionales, 2012

Fecha	Extracto
La Nación Editorial 18 de mayo de 2009	“Como se puede apreciar, corregir un desequilibrio macroeconómico provocado por un desbalance fiscal no es fácil. Reducir el gasto en momentos de crisis y de campaña electoral tampoco es fácil, y aumentar impuestos deprimiría aún más la producción nacional. Por eso, es imperante que el Gobierno y sus instituciones adquieran plena conciencia del problema y comiencen desde ahora a tomar las previsiones del caso, especialmente en lo relacionado con la necesidad de moderar el incremento en los gastos corrientes y otros similares de carácter recurrente, como las planillas, en vez de concentrarse en la inversión, como corresponde en épocas de crisis como esta. Después, podría ser muy tarde”.
El Financiero Noticia 19 de junio de 2009	“Guillermo Matamoros, viceministro encargado de Concesiones, declaró que se aprobaron estas iniciativas, por lo que los proponentes podrían empezar sus estudios de factibilidad, que servirían de insumos para la eventual formulación del cartel de licitación, el próximo año. La propuesta del consorcio Omega para crear un megapuerto había sido aprobada en noviembre del 2008, pero los proponentes presentaron varios recursos de revisión, lo cual obligó al CNC a retomar el tema. “Esperamos que esta vez no haya más atrasos”.
El Financiero Noticia 23 de octubre de 2009	“En estos campos señaló que los operadores como Digicel ofrecerán terminales desde \$10, cuatro veces más económicas que las que se compran actualmente en el país, incluso con marcas propias. Además se ofrecerán paquetes para todos los segmentos de la población. Para Connor el proceso de apertura hasta ahora marcha sin problemas, toda vez que ya se tienen las instituciones de rectoría, a cargo del Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones, y de la regulación, la Superintendencia de Telecomunicaciones”.
Revista: Estrategia & Negocios Opinión: centroamericana abril-mayo de 2009	“Si bien es cierto que los excesos y abusos en la economía se están pagando muy caros, también es cierto que esta tormenta financiera fue causada por malas políticas fiscales, monetarias y crediticias promovidas desde los mismos gobiernos. Con las excepciones conocidas, las democracias enfermas de América Latina corren el riesgo de seguir con anemia o caer en la imposición autoritaria de moda, inspirada por el modelo de Pekín o Moscú. En el caso de la grotesca revolución bolivariana, lo único que detiene por el momento, el tirano que la promueve, es el precio del petróleo. Si esta regresa a los US\$70 por barril o más, veremos un “avance” agresivo hacia modelos más autoritarios en Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, donde abundan los políticos corruptos y mediocres”.

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

El vínculo político se presenta en alguna medida como un retardante de los procesos por ocurrir o que son indispensables (concesiones es una de las más recurrentes ejemplificaciones); sin embargo, una diferencia notable es el caso del vínculo político que permite la concesión versus las lógicas políticas que contravienen este principio aperturista, tal como los gobiernos castristas, y chavistas, tachados de corruptos²⁰.

La idea de los “tiranos” se establece como el horizonte máximo de una amenaza mucho más agresiva que la misma crisis económica mundial; en este contexto aparece un “otros” agresivo, externo, suramericano. Un “otros” mediocre, tiránico y corrupto, que se puede establecer como modelo por seguir en el ámbito nacional, situación que se evidenció con el tratado de libre comercio, cuando calificó al grupo como uno de líneas idénticas²¹.

A partir de la coyuntura 2, se evidenció aún más la presencia de otros que perturban y bloquean en contextos nacionales e internacionales. En esta situación es un “otros” que además de bloquear, quiere producir y hasta pareciera quiere destruir los “caminos” establecidos. Los otros cargan con una connotación negativa: son naturalmente aberrantes; políticamente, dictadores, y corruptos en su conjunto, cuyas acciones en el país se incluyen en un marco de posicionamiento civilista.

Al respecto, pareciera señalar que la pregunta es ¿cuál corrupción prefiere, la “agresiva”, de ellos, o la moderna, nuestra?, de lo cual se infiere que entre dos males inminentes, hay que escoger el que genere menos consecuencias, aunque previamente se haya establecido las connotaciones para cada cual: uno, tiránico; el otro, democrático.

En la tabla 12 se enfatiza el tema de la crisis, con sus diversos matices (descompensación económica, corrupción inminente en el Estado) y los mecanismos para enfrentarla. Además, se hace hincapié en cómo mantener la dinámica de los tratados de libre comercio y la reducción de aranceles, dado que el problema no

20 No es interés de este documento clarificar el tema de corrupción de ningún país, sino más bien establecer el uso discursivo de representación bajo el cual se utiliza el concepto de corrupción para diferenciarse respecto de dichas acciones.

21 Durante el debate social y político del tratado del libre comercio con Estados Unidos, parte del gobierno (el Vicepresidente de la República y un diputado del partido oficialista) redactó un documento oficial (memorándum) en el que señalaron la trascendencia de equiparar al movimiento autodenominado del NO, con las líneas del comunismo *castrista, chavista y orteguista*, con el fin de deslegitimar la manifestación y argumentación de los adversarios del tratado.

radica en el sistema, sino en la lentitud de los procesos, la cual afecta el proyecto de globalización y de competitividad.

En cuanto a las figuras del Estado, estas muestran su lado corrupto, pero también enfatizan su responsabilidad como empresarios, puesto que aducen que es relevante cumplir con responsabilidad su papel social y empresarial, aun cuando no aclaran el porqué de esa relevancia; por tanto, se puede considerar una declaración de buenas intenciones, sin señalar las acciones. Este modelo continúa gracias a que se seleccionan empresarios que son premiados por sus ideas y que son premiados por sus buenas ideas, mecanismo con el que se prolonga la vida de las élites.

Tabla 12.

Expresiones mediáticas de la élite, recopiladas de las fuentes analizadas, las cuales versan sobre crisis (riesgos) y desventajas empresariales, 2012

Fecha	Extracto
<p>La Nación Opinión 27 de junio de 2009</p>	<p>“A pesar de declaraciones oficiales, lo cierto del caso es que la voluntad política y la dinámica se concentran en los tratados de libre comercio, mientras que la desgravación centroamericana marcha a paso lento. Es cierto que algunas acciones se han tomado, como la eliminación, en mayo del 2008, del arancel del 35% a las partes de pollo para embutidos, que permitió la libre importación de la denominada carne deshuesada mecánicamente (CDM). Pero medidas similares son escasas y, cuando se deciden, reflejan de inmediato las distorsiones existentes, como, en el ejemplo anterior, donde la producción nacional es protegida, mientras, al mismo tiempo, es deficitaria para atender la fuerte demanda de la industria nacional, de igual forma que ocurre con el maíz blanco, el arroz de puntilla o, como en el caso de algunos sólidos lácteos, que ni siquiera son producidos en Costa Rica, pero que son protegidos arancelariamente o, utilizando como barreras de entrada exclusiones del comercio, cuotas, salvaguardas, tal como ocurre con la leche en polvo y el azúcar, entre otras. En realidad, para incrementar la eficiencia y la competitividad de la producción costarricense que conduzca a una mejor asignación de los recursos para los consumidores y los propios productores, la única solución viable es, por un lado, la inmediata armonización arancelaria y normativa con la región centroamericana y, por otra, la total desgravación arancelaria a todas las importaciones”.</p>
<p>El Financiero Noticia 3 de julio de 2009</p>	<p>“Casi la totalidad de los 224 participantes de una encuesta dijo seguir comprometida con la incorporación de principios de responsabilidad social empresarial (RSE) a sus estrategias de negocio, pese a la recesión global. Se trata de la segunda encuesta anual de IBM a altos ejecutivos sobre el tema de RSE. El 87% de los ejecutivos indicó que están enfocando las actividades de RSE en la mejora de la eficiencia; mientras que el 69% lo incorpora para crear nuevas oportunidades de ingresos”.</p>
<p>El Financiero Editorial 17 de agosto de 2009</p>	<p>“La recuperación de la economía costarricense está ligada a la suerte de la economía mundial, particularmente la de Estados Unidos (EE. UU.). En ambos mercados hemos visto señales de que la producción ha refrenado su caída y, quizás, tocó fondo o lo hará en los próximos meses. Pero de ahí a la recuperación hay más de un paso. No es lo mismo caer menos, o dejar de caer, que empezar a levantarse. Y eso es, hasta ahora, lo que con certeza hemos visto”.</p>

Continúa en la siguiente página

Viene de la página anterior

Fecha	Extracto
<p>La Nación Editorial 21 de septiembre de 2009</p>	<p>“Otros retos. Entre los factores esenciales para atraer inversión extranjera, figura la confianza de los empresarios en la seguridad nacional. En este campo, sin embargo, obtenemos mala nota: no ubicamos en el puesto 103 en el ranquin mundial de 150 naciones, a la par de Uganda y Lesoto, por los altos índices de criminalidad. Evidentemente, aquí hay mucho que mejorar. Algo similar puede decirse de la estabilidad. Hay que distinguir entre estabilidad política y macroeconómica. En la primera, nada tenemos que agregar ni aprender de otros países, incluido Uruguay. La democracia costarricense es ejemplar y la actitud política hacia la inversión extranjera ha sido siempre positiva, salvo casos aislados de expropiaciones sin previa indemnización en el pasado que, indudablemente, se deben evitar, al igual que la xenofobia contra la inversión extranjera que (a rajatabla) profesan algunos grupos de izquierda. Pero en cuanto a la estabilidad macroeconómica, sí tenemos mucho que aprender”.</p>
<p>Revista: Estrategia & Negocios Editorial abril-mayo de 2009</p>	<p>“En esta edición presentamos a tres jóvenes miembros de una nueva casta empresarial en Centroamérica, quienes fueron elegidos como “los más admirados”, en nuestra encuesta anual E&N por los empresarios ejecutivos y tomadores de decisiones en la región. Ellos son, Fernando Poma, Luis Miguel Castillo y Gastón Monge. Estos centroamericanos están llevando a cabo acciones en sus empresas que los convierten en dignos sucesores de quienes los antecedieron. Lideran sus negocios en una era en la cual se ven obligados a enfrentar grandes y complejos desafíos. (...) La globalización, la consecuente apertura de los mercados, el traspaso de fronteras y una competencia cada vez más vigorosa, facilitada por la tecnología y el mayor acceso a la información, configuran un escenario en el que la toma de decisiones correctas se vuelve vital, no hay espacio para errores. Si a esto le sumamos una crisis mundial sin precedentes, la primera de tipo global, estamos ante una situación de la cual saldrán adelante únicamente aquellos que puedan sumar una buena dosis de creatividad a sus estrategias. (...) Estrategia & Negocios reunió en un foro en El Salvador, a estos tres jóvenes. Todos demostraron tener las características de liderazgo, innovación, trabajo y pasión propias de quienes quieren conquistar el mundo y que, con seguridad, ya han empezado a forjar su legado. Fernando, Luis Miguel y Gastón son miembros de una nueva generación empresarial que tiene en sus manos gran parte del futuro y las posibilidades de crecimiento en nuestra región”.</p>

Fuente: Elaboración propia con extractos de los medios de comunicación seleccionados.

Para cerrar el análisis de la coyuntura 3, se señala que son voluntades las que dirigen y mejoran la situación; salir de la crisis o superarla depende de acciones e ideas de ciertas personas consideradas valientes y que tienen la potestad de tomar decisiones. Por otra parte, se rescata la idea de la xenofobia a la inversión extranjera, pero no se habla de la xenofobia a nivel de los migrantes de categoría no empresarial, que podrían afectar la democracia “ejemplar” de Costa Rica, mientras que la inversión extranjera más bien pareciera que va a fortalecer dicha democracia. En otras palabras, la crisis no afecta del todo una visión esencialista del país como “democracia”, pero sí se ve atacada por individuos que afectan la vida de esa democracia, y que más bien la libertad de comercio es más democrática que la entrada de personas.

4.C.2. Representaciones: Discurso de las élites

En la tercera coyuntura se rescata una visión en la que priman elementos que matizan lo dicho, dado que evolucionan, pero mantienen la argumentación. Así tenemos que la representación de las élites se divide de la siguiente manera: **A.** El líder (élite legítima por distintas razones) es corruptible en el plano político, pero en el espacio del mercado en la tónica empresarial es un personaje innovador, creativo, que puede realizar excesos, pero que no son errores cometidos necesariamente por una lógica de corrupción. **B.** En la línea de la individualidad, la forma de paliar una crisis, más que en repensar el sistema o lo estructural, depende de la voluntad individual para superar el problema, de ahí que resurja una idea de elegidos/profetas, que afrontan los problemas y que superan dichos problemas.

Cabe aclarar que no se aborda lo siguiente: que las personas/profetas sobrevivan a la crisis, no quiere decir que todos lo logren (pero se les tachará a la larga de débiles, ineficientes, etc.), inclusive, el costo de la sobrevivencia de unos radica en la flagelación del otro/“otros” (no se evidencia porque es una razón de carácter socioestructural, no necesariamente pertenece al estudio de las dinámicas económicas).

La representación de las élites se refiere más a la exaltación del personaje, que a su operatividad, o sus consecuencias prácticas. **C.** De la idea anterior, se rescata la figura del inocente, quien sufre la crisis, pero que no teme enfrentarla; el llamarlo “Inocente”, se debe a que la crisis afecta a todos (en distinta proporción), y partiendo de eso, si achacamos la culpa a los “males” del Estado, el empresario que quiere surgir se ve arremetido por la ineficiencia “propia” de dicha institución; sin embargo, también se profesa la ejemplaridad de la democracia, como si entre la democracia y el Estado no se estableciera una relación.

Aunque el Estado es visto como ineficiente, su participación es fundamental para solventar la crisis; es un culpable responsabilizado. En este contexto, a pesar de que se habla de una democracia ejemplar, en la que los individuos, solo por ser costarricenses, poseyeran un comportamiento democrático, de lo cual se colige que la representación de las élites es de demócratas, pero es anti-estatal. **D.** En el caso de los “otros” se mantiene la postura anterior (bloqueadores), pero ahora se complementa con agresivos extranjeros que vienen a destruir la vivencia; se trata, entonces, de una remodulación de un “otros” que ahora es un peligroso y parte de la crisis.

5. CONCLUSIONES: REPRESENTACIONES ELITISTAS

Las reflexiones y conclusiones finales se originan a partir de la lectura teórica con la cual se establecen criterios de representación basada en una lógica de legitimación y de justificación del actuar. En las diferentes coyunturas se señalaron los puntos analíticos relevantes de la lectura del material empírico. La reconstrucción de esos datos representa la base de parte final de este trabajo (cuadro 5). Así, se puede señalar que los puntos por coyuntura que aglutinan la recomposición de las élites en términos de **A.** sujeto ganador, **B.** sujetos modelo²², **C.** acciones y libertades, y **D.** la presentación de *los otros*, son las siguientes:

Cuadro 5.

Resumen de los puntos contruidos según el análisis de las coyunturas

	Coyuntura 1.	Coyuntura 2	Coyuntura 3
A. <i>Sujeto Ganador</i>	Competidor/Ganador	Defensor del proyecto.	Líder: que mantiene su incorruptibilidad en el plano empresarial.
B. <i>Sujeto prototípico</i>	El competidor reconocido del “camino”.	Protector de libertad, soberanía e independencia.	Persona/profeta: individual que sobrevive a toda costa, inclusive a costa de todos.
C. <i>Acciones estratégicas</i>	Entereza para seguir dicho camino, pese a las dificultades (no necesariamente de las élites).	Ciudadano Global ¹ .	Es uno más de los afectados por la crisis, pero que no tiene miedo a enfrentarse al problema/ crisis.
D. <i>Los otros</i>	Es una masa pasiva – Otros - la que sigue un “camino”.	Otros: bloqueador, no-armónico/ obstaculizador.	Otros: Agresor y parte de la crisis político-económico global.

Fuente: Elaboración propia.

22 Los puntos **A.** y **B.** tienen una fuerte relación, el que varía es el caso **B.** respecto de la visión nacional.

De la lectura conjunta de las coyunturas se colige que hay apoyo y evolución de las ideas y de las representaciones por medio de nuevos discursos o nuevos elementos discursivos que surgen de la pluralidad dialéctica. Unos puntos repercuten en los otros, pero se mantienen las ideas base, como pilares que legitiman lo realizado, inclusive si es perjudicial. En los siguientes párrafos se puntualiza la representación respecto de las coyunturas. Posteriormente se presentará un cierre general de la lectura crítica de dicha autopresentación y de un “otros” también construido desde la lectura de los medios elitistas estudiados.

5.A. Coyuntura 1. Reconstrucción básica de un contexto de auge económico

Podemos colegir de la coyuntura, una posición en la que se establece un discurso ganador y un contexto catalogado como prometedor. En ese contexto, la élite surge como el grupo a cargo de la dirección y de realizar el trabajo; son quienes han develado el “camino” para seguirlo y beneficiar al país.

Esta representación elitista se ubica en la idea de que el Estado al seguir el proyecto empresarial ha logrado establecer un camino modélico de éxito. Además, sienta la base sobre la idea de que estableciendo un mundo como inminentemente competitivo, el competidor es legítimo si gana, pensamiento que aplica para la colectividad, inclusive para la lógica del Estado. En este punto no se discute los procedimientos sistémicos, puesto que se marca una lectura desde una vida de individuos, pero no necesariamente una lectura social de relaciones no evidentes o no hecha evidente, por criterios discursivos que desvirtúan la labor de ese competidor.

Se propone que la lectura de la representación de élites en la coyuntura 1 sea primordialmente una vitrina del ganador, el cual establece los parámetros de éxito/ legitimidad, y que repercute en la justificación clave para señalar órdenes, o en materia más sutil, para ser imitado o emulado. Inclusive, también se puede entrever que siendo imposible emular a los actores competidores/exitosos -debido a que las acciones de los exitosos pueden ir en detrimento de los que lo intentan emular- se presenta la idea de la superioridad, que culpabiliza el no éxito de manera individual y no por las circunstancias.

En esta coyuntura no se habla de las herencias sociales (riqueza, estatus, etc.), sino que se establece un criterio esencialista en el individuo poderoso, e inclusive “bendecido” en algunas oportunidades. La representación de la coyuntura 1 es la muestra de ganador/conocedor/lector/visionario, que tiene la fuerza para avanzar, y

del que la población se beneficia, debido a que su fuerza –y seguimiento de dicha fuerza- beneficiaría al país/población.

5.B. Coyuntura 2. Reconstrucción básica dentro de una dinámica de discusión política

En el caso de la coyuntura 2 se evidencia con más fuerza la idea de un defensor, no solo de un “camino”, sino ahora también de un proyecto; es decir, el camino se torna en una lógica metodológica, cuyos instrumentos ideales son los tratados de libre comercio.

Es una discusión que se vuelve más técnica en la construcción discursiva, dado que el lenguaje técnico especializado genera una lógica de especialista frente a un analfabeta de dicho lenguaje, lo que reproduce también la idea de conceder, que se rescata del argumento del concededor/lector del “camino” de la coyuntura anterior.

El proyecto apela a valores nacionales: independencia, soberanía y libertad; en este, la idea de igualdad²³ no aparece con la fuerza que uno pensaría en una apología democrática, dado que tan solo han surgido categorías liberales sobre las acciones individuales.

Una visión sesgada de libertad es el mayor sustento para la representación de las élites; por tanto, no se abordan las contradicciones, presiones o coerciones que de la conectividad global en el plano nacional, regional/rural, o en las lógicas democráticas de igualdad, socialización, etc.

Se indica, sin mayor presentación argumentativa, que ser o estar en una dinámica global, principalmente comercial, es indica la capacidad de mantener valores republicanos como la libertad, la independencia y en especial, la soberanía. No se aclara el proyecto, más allá de un proyecto que dice ser defensor principalmente de la libertad, y que para lograrlo requiere que sea global. Además, se reconoce la idea de defensor como resultado también de la presentación de un “otros”, que se establece como bloqueador, no como dueño/creador o generador de “otro u otros” proyectos.

La lectura de las élites en esta segunda coyuntura demuestra un componente de enemistad respecto de “unos/otros” que, calificados como bloqueadores, están

23 Respecto a la idea de libertad en contraste y dialogo con la igualdad ver: Vázquez, Rodolfo (2009) *Entre la libertad y la Igualdad. Introducción a la Filosofía del Derechos*. Vázquez indica la conjunción de libertad e igualdad al tener lógicas operativas y valóricas distintas. Sin embargo, en el estudio del material empírico de élites lo relevado es la libertad, no su discusión con las ideas de igualdad.

interviniendo en el proyecto de manera nefasta; ellos se convierten en elementos que no armonizan y que, entre sí, son todos iguales; se trata de una homogenización del “enemigo” en la que la banalización de los argumentos²⁴ del otro/“otros” los posiciona como desestabilizadores (que pueden serlo dependiendo de la mirada crítica con que se analicen) de un sistema que “marcha bien”.

5.C. Coyuntura 3. Reconstrucción básica de un contexto de decaimiento económico

En la última coyuntura se recupera a un líder matizado, en el sentido de que sí ha cometido abusos, pero en su condición política, posición que en varias/bastantes oportunidades se presenta totalmente separada de sus cargos empresariales. Es una construcción dicotómica de la personalidad del personaje que se recalca como líder, la cual mantiene su idea de líder a nivel de casi profeta o en una lectura más fuerte de denominación religioso-mesiánica, *salvador*; pero a su vez como hombre que puede cometer “fallos”, aunque no necesariamente actos corruptos.

Por otra parte, no se cuestiona siquiera si ese proyecto que se defiende, y que en esta coyuntura se modera, tenga de fondo problemas serios y consecuencias de índole nacional amplias y sostenidas. La moralidad de las élites no es evidenciada en un nivel de fractura²⁵. Además, es una lectura en primera persona, en la que las consecuencias serán recibidas por personas que se encuentran al margen de la acción. Se habla de un uso discursivo de lo nacional, la población, el país, entre otros apelativos, como los beneficiarios -el interés principal, aunque son actores pasivos. Lo anterior podría justificar el bienestar de unos cuantos, con el fin de mantener un sistema que no puede responder a la población en general; sin embargo, al existir una crisis, hay que enfrentarla con valentía con ayuda del sistema, aun cuando este no introduzca cambios, lo cual implica, a su vez, la glorificación del “valiente”, a pesar de que no sume méritos para ello. No se reconoce abiertamente el error, aunque disimuladamente sí lo hagan, todo dentro de un marco de “concesiones” por el esfuerzo.

24 Aquí se puede hacer alusión al recurso de las falacias, tanto la falacia *ad hominem*, como también la falacia que ridiculiza los argumentos del otro, malinterpretándolos (a propósito) con el objetivo de menosprecio, y de relevar los propios argumentos.

25 Una discusión en este sentido es sobre si el proceder de las élites en la línea señalada sería una moralidad, o una amoralidad. La discusión no se realiza; sin embargo, como un elemento reflexivo que permitiría mejorar la visión sobre el fenómeno estudiado.

En la nota “El Reto de las élites”²⁶, se señala las acciones de las élites, a las cuales se les convoca a actuar, pero siempre bajo la óptica del liberalismo capitalista; como complemento, en otras notas se señalan los nombres de quienes ya integran esta línea, ya sea la renovación y la nueva salida, cuyas características son las siguientes: hombres²⁷ innovadores, creativos, pero sobre todo fuertes en el plano competitivo y en la defensa democrática, sin que importe cómo defiendan su ideal político; aparte deben ser fuertes, puesto que el bloqueador se ha vuelto violento/agresivo, y está buscando destruir el proyecto que se establece como nacional, al recordar que dicha condición nacional no brinda beneficios a mucho gran parte de la población. Este “otros” agresor, de manera ambigua se posiciona desde la representación de élites como parte y partícipe de la crisis, en la que el “otros” canaliza todos los abusos, ilegalidades, errores propios (o de las élites) y convierten al profeta en un “inocente” de los agresores.

Cabe destacar que las élites cumplen un papel relevante en el discurso, dado que defienden lo nacional, pero en el plano global, leído a la larga como una condición establecida por dicho acto de defensa.

La coyuntura 3 configura una recomposición de las élites en un contexto de desaceleración económica, que en ningún momento se le llama fracaso, o equivocación del modelo o del sistema. La palabra crisis parte de que las ideas son fundamentales para que surjan los más aptos. Dicha idea coincide con los discursos de lo competitivo y posiciona, con nuevos matices, el tema del individuo que avanza y surge.

Por último, no se encuentra argumentaciones con las cuales entender cómo la dinámica del capitalismo global armoniza con principios de libertad y soberanía, dado que quienes prevalecen son los fuertes que “se salvan” y que pueden “salvar”.

26 Se toma el titular –El Estado de derecho: Reto de las élites (Agosto/setiembre 2009)- por representar el elemento de autoidentificación más consistente y publicitario de las diferentes notas estudiadas. No necesariamente es una nota paradigmática, pero el titular revela la presencia y evidencia el actuar de las élites. Además hay que aclarar que dicha nota fue elaborada por una guatemalteca, Velia Jaramillo (periodista guatemalteca), la cual se tomó en cuenta para el estudio se refiere a lo regional; por tanto, incluye a Costa Rica. Sin embargo, podemos señalar que la presentación de la élite en Guatemala es mucho más agresiva que en Costa Rica, y la visión de asumir el reto como élites de manera evidente y pública es más representativo de un discurso representacional no necesariamente costarricense. Además la persona que inició la discusión, y que señaló el tema de las élites, fue Dionisio Gutiérrez empresario guatemalteco, dueño de la internacional Pollos Campero.

27 Aquí se usa explícitamente el concepto *hombre*, debido a que el *líder* se relaciona con los hombres, es decir, las mujeres no se destacan en ninguna de las coyunturas. Un estudio de género en el contexto nacional costarricenses sobre esta situación de elites frente a otros, sería valioso en términos de destacar las relaciones y matices que mantienen discursos de superioridad.

5.D. Representación de las élites costarricenses: transversalidad de coyunturas

La tendencia discursiva de lo estudiado confirma una superioridad de ciertos individuos sobre otros. Esta superioridad principalmente versa sobre el reconocimiento de una condición o condiciones externas que tienen que ser abordadas o enfrentadas en el contexto de la individualización, en el que la inferioridad/superioridad de unos surge como ideal.

Las condiciones objetivas, o de una realidad externa a la persona, se asumen con un sentido de lectura acertada del proceder. Inclusive, las consecuencias se matizan en el sentido práctico del individuo, no en el sentido colectivo de las consecuencias²⁸, de ahí que se construya una “realidad” de oportunidades, pero con una centralidad en lo global/comercial; al mismo tiempo se forja una construcción acerca del individuo que vive –o “acepta” vivir- esa realidad, quien se postula como un ser “valeroso” que puede manejar esa realidad convulsa, como lector de las oportunidades, y enfrentarla, sin que se vea afectada su moralidad.

Los nombres/personas relevados son individuos sociales con categorías internacionales. Esta dimensión internacional contrasta en el contexto del debate por el TLC con una presentación ideológica de defensa nacional, es decir, los criterios de *independencia*, *soberanía*, solo surgieron en un contexto de discusión política, en el que la conflictividad con grupos sociales –movimientos sociales y otras denominaciones actorales- (denominados “otros”), obligó a las élites a recuperar o recordar la categoría nacional.

La *libertad* es transversal en las coyunturas; sin embargo, otros ideales/términos aparecen de manera circunstancial. En este sentido la representación de las élites no es necesariamente consistente en el trayecto de producción discursiva, lo cual se interpreta como “oportunistas”. Las denominaciones continuas señalan la defensa de su *libertad* (especialmente de los denominados *superiores*), y de una ciudadanía global. En el caso de las denominaciones nacionales, estas surgieron cuando se hizo un llamado socio-político de movimientos y actores sociales respecto de dicha dimensión, valga decir, cuando surgió ese “otros”.

28 Este es uno de los razonamientos críticos básicos de la globalización que surgen de posturas sociológicas y politológicas. Para analizar un ejemplo de dicha situación, véase: Beck, (1998) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*; y también un documento más reciente: *La sociedad del riesgo global* (2009).

En este momento las élites también se unieron a un llamado nacional, en el que la connotación socio-política evidenció en las élites el cuidado de no “alejarse” demasiado del contexto nacional, situación que puede ser un reproche para las “masas”, que se apropiaron del puesto de defensores de lo nacional²⁹, o en su defecto, de legítimos defensores del proyecto nacionalista. Dicha iniciativa se sustentó en frases de emprendimiento –PYMES, entre otros- aunque nunca se explicó el vínculo entre lo global y lo nacional, más allá de una armonización discursiva (no necesariamente socio-cultural) con la legalidad de los acuerdos comerciales.

En parte, la idea anterior argumenta la característica representacional de acción oportunista de las élites en el contexto de estudio del debate político en Costa Rica; así, ubica elementos políticamente correctos en la simbología costarricense e y los incorpora –aún sin coherencia- en el mapa de representaciones de las élites sobre la población.

Una interpretación sobre el carácter refiere también a la visión nacional, usada como medio para alcanzar otra meta; en otras palabras, lo nacional es un paso para lo global, aun cuando se clame por su “relevancia”, puesta en duda por el carácter “oportunista” con el cual surge. Así, desde un punto de vista racional de posturas clave para la producción de argumentos, los señalamientos en orden de jerarquización axiológica -lo global como meta, y lo nacional como medio-, denota que mientras que la estabilidad nacional esté en función de lograr la meta global, lo global es como la idoneidad de vida.

Respecto del punto anterior, se plantea un elemento crítico para responder a la pregunta marco del estudio, la cual indagaba acerca del carácter nacional de las élites. Una respuesta derivada de esta reflexión es que lo nacional es un elemento contingente en la representación de las élites, que surge en situaciones que se alejan del apoyo de las “masas”, las cuales son las que relevan el plano nacional por ser su espacio/dimensión inmediato de cotidianidad.

La razón del auge y éxito económico radica en la conectividad global, en debates políticos de carácter socio-estatal: lo nacional legitima decisiones. El desplome político-económico se debe a una combinación entre “errores” y desestabilizadores – que son principalmente *los otros*-; por un lado, el sistema capitalista es abordado como

29 La impronta del *Estado-Nación* está asociada (discursivamente, que incluye el factor práctico) con las élites liberales centroamericanas desde los procesos independentistas centroamericanos.

problemático o contradictorio, y por el otro, se valora otras opciones de articulación social. La crisis es un obstáculo, no una consecuencia de la dinámica.

De lo anterior también sustraemos la interpretación acerca de lo señalado por en cuanto a no incluir al otro dentro de su grupo, de lo cual se bifurcan dos reflexiones: la primera es que las “masas” pasivas, son proclives a emular a las élites, que en este caso se refiere a imitar su modelo y su figura principal, el actor/empresario. La segunda se refiere a un “otros” obstaculizador, ya sea un débil rebelde que atrasa, pero también puede ser un agresor, que más allá de bloqueador, tiene un proyecto deslegitimado, de connotación “no” democrática³⁰.

Dicho modelo legitima al extranjero inversionista, pero no se releva el papel del individuo extranjero explotado o en condición de vulnerabilidad. Inclusive en algunos sentidos, no se establece vínculo entre la inversión extranjera y los intereses de la inversión o de los sustentantes de dicha inversión. Lo anterior, en terminología marxista, significa que se cosifica el resultado de la producción social, y se valora como beneficioso el resultado, pero no se analiza lo beneficioso o perjudicial del proceso, o inclusive no se establece el papel de sus participantes.

Las élites se presentan como resultado del éxito de su propio trabajo; como seres humanos pueden fallar, pero la falla es parte del “camino al éxito”, aunque el camino casi unidireccional³¹. El valor de la persona “exitosa” radica en que está dispuesta al sacrificio -sacrificio que involucra a todos: incluyendo otras miembros de las élites y a los denominados “otros”³²-, sin olvidar la moralidad del bien, como fundamento teleológico.

El individuo o grupo de individuos son vistos como notables, y capacitados, líderes por su voluntad, tanto porque quieren, como porque las circunstancias así lo requieren. Es una presentación mítica de sí mismos, basada en una no evidencia de criterios no-democratizadores, puesto que avanzan con o sin los otros, pero que está en la condición de resguardar dichos criterios democráticos.

30 La *democracia*, como ideal costarricense, se ha construido de manera acrítica, basada en una mitificación fundacional de cultura y pueblo de paz, que a su vez se ha construido como una “realidad”, y un discurso políticamente correcto utilizado por el espectro amplio de la población.

31 Metodologías variadas para lograr una única meta. Es decir, una creatividad condicionada por la teleología del éxito capitalista.

32 Situación que no es señalada ni relevada. Es el pago por la osadía de otros. Lo que sí se señala es el hecho de que sí se es exitoso, a todos les “irá bien” emulando y tiene que agradecerse a la figura élite el haber tomado el riesgo.

El principal análisis crítico radica en exponer la incoherencia de patrones de conducta individuales y colectivos, figura en la que puede confluir todo elemento, siempre y cuando se dé en un contexto político correcto –nacional o internacional-, lo cual lo categoriza como ganador/exitoso, etiqueta con la que puede realizar cualquier tarea que se proponga.

La crítica sobre la representación de las élites está a su capacidad, la cual se divide en tres puntos. **A.** Una postura de herencia de estatus; **B.** una situación económica de recursos para invertir sobre su mismo proceso de integrar la élite o de reforzamiento elitista³³, que redunde en una forma agresiva y violenta de ostentación altamente excluyente³⁴; y **C.** por último el reconocimiento explícito acerca de la adaptación oportuna sobre los procesos sociales y políticos, sin desviar la mira del dinamismo global, que expresa una estructura de posibilidades –marcadas por desigualdades- que se aprovecha de la situación, inclusive si es perjudicial en el contexto nacional.

Podríamos rescatar del último punto una particularidad de las élites costarricenses (aunque no necesariamente exclusiva³⁵), grupo que se vale del marco de lo global para aumentar su estatus nacional. Dicha idea puede verse como contradicción práctica que, a nivel de la construcción de la representación, se muestra idónea –inclusive siendo contradictorio a nivel discursivo también-.

Los *otros* representan una gama de seguidores o bloqueadores; muchas veces, aunque no son considerados parte fundamental del proceso, son tomados para que pasen a engrosar a la élite, puesto que el costo de incorporarlo es menor al costo de ubicarlo dentro un “un otros legitimado”³⁶.

33 Un estudio clásico en este tema lo brinda, a nivel de la reflexión sobre Estados Unidos principalmente, T. Veblen, (1971) en *Teoría de la Clase ociosa*, obra en la que desarrolla su idea del ocio ostensible, como un pacto de la clase sobre sí misma para invertir en su producción elitista de clase.

34 Un ejemplo de esta situación que no fue abordado en el estudio por tener matices distintos a las razones metodológicas, pero que es necesario señalar es la Revista *EGO*, publicada en Costa Rica. Dicha revista expone una visión ostentosa de las élites costarricenses (políticas y empresariales), en las que el mismo nombre expresa la autopresentación individualista y hedonista (restringida) de la vivencia del lujo y de los beneficios sociales sin participación igualitaria de la sociedad. Un estudio desde esta perspectiva y con este tipo de material puede sugerir elementos para complementar el estudio de las élites y su posición a nivel de estatus e inversión de la riqueza en su reproducción.

35 En este punto estudios comparativos con otros países de la región, mostrarían si existe una consistencia en términos de la representación de las élites respecto de su adaptación discursiva.

36 Aquí se sigue, en parte, la reflexión de R. Dahl en su libro (1989) *La poliarquía. Participación y oposición*, en el cual establece axiomas de acción del gobierno, y realiza los balances/costos de una u otra dinámica con el interés de mantener la posición de poder/control del Estado/sociedad.

Asumir los anteriores criterios teóricos clásicos desde una postura de élites y de clase -no marxista- facilita el vislumbrar la terminología de representación y el discurso de un aparato sociolegitimador, que no siempre es evidente al identificar a las figuras clave en la toma de decisiones nacionales.

En este punto convergen tres puntos de la investigación: el aporte al estudio discursivo, una actualidad a la hora de recontextualizar los aportes teóricos clásicos, y al mismo tiempo el límite, que redundo en el mismo estudio discursivo y en su carácter interpretativo restringido, según el material y los alcances críticos del investigador, claramente delimitados por el material seleccionado.

En el caso de este trabajo, el aporte se debe a la teoría brindada en torno a estudios cerrados, en los que la pluralidad está restringida y el manejo de las emisiones es parte de los monopolios en cuanto a la economía mediática liberal-capitalista.

La actualidad discursiva, y las necesidades de adaptación -así como las necesidades de visualizar a los “otros” desde una contingencia, no beneficiosa y no armoniosa para el país- es una forma posible de leer el resultado de la representación en la población construida desde los medios estudiados: una presentación de un “otros” útil, frente a una élite “necesaria”, y de un “otros” “discapacitado” (pero rescatado para conveniencia de una posible lógica de enemigo³⁷), frente a una élite “capacitada”. Tal dicotomía puede ser vista como un duelo en el que uno de los contendientes porta las dos armas; el otro, sin haber aceptado el reto o las condiciones, debe enfrentarlo, a pesar de que, de antemano, sabe de su fracaso.

37 Se puede recordar la argumentación de C. Schmitt en su libro (1932) *El concepto de lo político*, y de su explicación/axioma básico de la política en la versión de relación de enemigos.

6. FUENTES DE INFORMACIÓN:

Acuña, V (2012). *La formación del Estado en Nicaragua y Costa Rica en perspectiva comparada: siglos XIX-XX*. [En línea] En: *Center for latin American & Latino Studies. Washington University*. Estados Unidos. Dirección electrónica: <http://www.american.edu/clals/upload/264n-del-Estado-en-Nicaragua-y-Costa-Rica-en-perspectiva-comparada.pdf> (Día: 26/11/12. Hora: 8.30 p.m.).

Alfaro, R; y Gómez, S. (2012). *Costa Rica: reconfiguración política en un contexto de gobierno dividido*. [En línea] En: *Revista de Ciencia Política*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Volumen 32. N.º 1. Pp. 109-128. Dirección electrónica: <http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v32n1/art06.pdf> (Día: 26/09/12. Hora: 12.30 pm).

Alvarenga, A. (2005). *Los ciudadanos y el Estado de Bienestar: Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX*. Editorial Universidad. Serie: Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Beck, U. (2009) *La sociedad del riesgo global*. Editorial Siglo XXI. Madrid, España.

----- (2004) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Editorial Paidós Estado y Sociedad. Barcelona, España.

Bendix, R. (1974). *Estado Nacional y Ciudadanía*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.

- Blacha, L. (2005). *¿Élites o clase política? Algunas precisiones terminológicas*". [En línea] En: *Revista Theomai*. Red Internacional de Investigadores. N.º 012, Segundo semestre. Quilmes, Argentina. Dirección electrónica: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/124/12401210.pdf> (Día: 29/02/12. Hora: 1.40 pm).
- Bolívar, R. (2002). *La teoría de las élites en Pareto, Mosca y Michels*. [En Línea] En: *Iztapalapa*. N.º52 año 23. Enero-Junio. Pp 386-407. Dirección electrónica: <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=722&article=736&mode=pdf> (Día: 04/09/12. Hora: 9.00 pm).
- Caro, A. (1994). *La publicidad que vivimos*. Editorial Eresma y Celeste ediciones. Madrid, España.
- Cisneros, J. (2002). *El concepto de la comunicación: el cristal con que se mira*. [En línea] En: *Ámbitos* N.º 7-8 (2º semestre). Pp. 49-82. Dirección electrónica: <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos07-08/cisneros.pdf> (Día: 10/09/12. Hora: 9.00 pm).
- Cocco, M. (2003). *La identidad en tiempos de globalización. Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación*. FLACSO Costa Rica. Cuaderno de Ciencias Sociales 129. San José, Costa Rica.
- Dahl, R. (1989). *La poliarquía. Participación y oposición*. Editorial Rei. Yale University Press. Buenos Aires, Argentina.
- Fairclough, N., Wodak, R. (2000). *Análisis crítico del discurso*. En: Van Dijk, T. (Compilador) *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Editorial Gedisa. Barcelona, España. Pp. 367-404.
- Foucault, M. (1984). *Un diálogo sobre el poder*. Editorial Alianza/Materiales. Madrid, España.

- Gubern, R. (2000). *El eros electrónico*. Editorial Taurus. México DF. México.
- Habermas, J. (2005). *Política científizada y opinión pública*. En: Habermas, Jürgen *Ciencia y técnica como "ideología"*. Editorial Tecnos. Madrid, España.
- Laclau, E; y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Editorial Siglo XXI. Madrid, España.
- Lukes, S. (1985). *El poder. Un enfoque radical*. Editorial Siglo XXI. Madrid, España.
- Martínez, J. (2007). *El reto de construir una interpretación común acerca del Estado deseable*. En: Rovira, Jorge (Editor) *Desafíos políticos de la Costa Rica actual*. Editorial Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. Pp. 59-76.
- Milliband, R. (1978). *El Estado en la sociedad capitalista*. Editorial Siglo XXI S.A. Buenos Aires, Argentina.
- Mosca, G. (2008). *Historia de las Doctrinas Políticas*. Clásicos del Derecho. Madrid, España.
- Raventós, C. (2007). *Élites políticas y corrupción*. En: Rovira, Jorge (Editor) *Desafíos políticos de la Costa Rica actual*. Editorial Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. Pp. 257-272.
- Robles, F., Voorend, K. (2012). *Los dueños de la palabra en Costa Rica en un contexto de reforma neoliberal*. [En línea] En: *Revista Rupturas*. 1(2) San José, Costa Rica. –Enero/Junio-. Pp. 144-161. Dirección electrónica: <http://investiga.uned.ac.cr/rupturas/images/articulos/vol1/num2/palrefneolib.pdf> (Día: 26/09/12. Hora: 2.00 pm).
- Salom, A. (2009). *Élites Políticas y descentralización en Costa Rica*. DEMUCA. San José, Costa Rica.
- Salom, R. (2005). *Los procesos de corrupción y la perspectiva de la democracia en Costa Rica*. [En línea] En: *Revista Nueva Sociedad* (NUSO) N.º 196. Pp.

48-60. Dirección electrónica: http://www.nuso.org/upload/articulos/3248_1.pdf (Día: 26/09/12. Hora: 4.00 pm).

Schmitt, C. (1932). *El concepto de lo político*. Dirección electrónica: <http://obinfonet.ro/docs/tpnt/tpntres/cschmitt-el-concepto-de-lo-politico.pdf> (Día: 22/11/2012, Hora: 10:25 p.m.).

Segovia, A. (2005). *Integración real y grupos de poder económico en América Central: Implicaciones para el desarrollo y la democracia de la región*. Friedrich Ebert Stiftung. San José, Costa Rica.

----- (2004). *Centroamérica después del café: el fin del modelo agroexportador tradicional y el surgimiento de un nuevo modelo*. [En línea] En: *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*. N.º2 Vol. 1 Diciembre. Pp. 5-38. Dirección electrónica: http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Revista_CSS-1.pdf (Día: 22/09/11; Hora: 10:10 pm).

Torres-Rivas, E. (1987). *Centroamérica: La democracia posible*. Editorial Universitaria Centroamericana. EDUCA/FLACSO. San José, Costa Rica.

Touraine, A. (2006). *Crítica a la modernidad*. Fondo de Cultura Económica. México DF. México.

Vasilachis, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

Vásquez, R. (2009). *Entre la libertad y la igualdad. Introducción a la Filosofía del Derecho*. Editorial Trotta. Madrid, España.

Veblen, T. (1971). *Teoría de la clase ociosa*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. México.

Wright, C. (1973). *La élite del poder*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

7. DESARROLLO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

Presentación y esquematización de la metodología

La metodología se elaboró siguiendo tres lineamientos: A. el marco de trabajo, que incluye el problema y los objetivos. B. los momentos críticos relevantes para recolectar los objetos de estudio, que se delimitan en el siguiente énfasis: 3. Un énfasis que articula el tipo de objeto de estudio y lo relativo a la forma proporcional en que se recolectó dicha información, debido a circunstancias específicas de la dinámica de la investigación. Por último, se añade una breve exposición cronológica en la que se expone la construcción de dichos énfasis.

7.A. Presentación de la pregunta y los objetivos

Dos preguntas complementarias componen el cuestionamiento general de la investigación. Radican en la articulación de las élites sobre sí mismas y de las no élites, así como del nivel nacional o supranacional que pueda albergar su producción discursiva. De esta forma las preguntas son:

- A. ¿Qué sentido discursivo y representacional respecto del ámbito nacional desarrollan las élites del país en medios de comunicación político-empresariales, y, a su vez, cómo las élites en esos mismos medios presentan a los que consideran no-élites?
- B. ¿Qué tan nacionales/costarricenses se presentan las élites del país, respecto de las no élites?

Objetivo general

Para poder adentrarnos en las preguntas, proponemos un objetivo específico que condense la problemática de las interrogantes, se propone: Analizar la forma discursiva de la representación en que las élites político-económicas se presentan

a sí mismas y cómo desde dichas élites se presentan a *los otros* en los medios de comunicación escritos político-económicos.

Objetivos específicos

1. Establecer los elementos discursivos y simbólicos con los que las élites político-económicas se autopresentan en los medios de comunicación seleccionados.
2. Establecer los elementos discursivos y simbólicos con los que las élites político-económicas representan a *los otros* (no-élites) en los medios de comunicación seleccionados.
3. Analizar las formas de autorepresentación y representación de *los otros* que surgen desde las élites político-económicas, así como lo que de ellos se expresa.

7.B. Marco espacio-temporal del estudio: Delimitación de los momentos críticos.

La investigación reflexiona sobre la producción discursiva y representativa que se expresa en medios nacionales, aunque con alguna repercusión centroamericana en ciertas oportunidades. Así, el período de estudio data desde el año 2000 hasta el 2011. A partir de ese periodo, se establecen tres años específicos en los que se concentró la recolección de las informaciones para ser analizadas: cada año fue escogido según un hito/acontecimiento/circunstancia sociopolítica o socioeconómica que justifique el peso de dicho año en la producción discursiva de los medios de comunicación seleccionados. De esta forma tenemos la siguiente construcción de coyunturas.

Cuadro 1.

Coyunturas construidas con fines metódicos para seleccionar la información

Coyuntura (nombre categorial)	Año	Razón
Coyuntura 1. Solidez económica	2006	Este año se presenta, según los datos de diversas fuentes económicas, como el de mayor crecimiento económico según el dato del PIB en Costa Rica. (Véase cuadro 2.).
Coyuntura 2. Referéndum DR-CAFTA	2007	En este año, en octubre, se realizó el referéndum sobre el DR-CAFTA en Costa Rica; a partir de ese momento se vislumbró una posibilidad de contraste entre el antes y el después en términos discursivos.
Coyuntura 3. Crisis económica	2009	Este año se presenta, según los datos de diversas, fuentes económicas como el de menor crecimiento económico según el dato del PIB en Costa Rica. (Véase cuadro 2).

Fuente: Elaboración con insumos de la tabla 1.

Cuadro 2.
Datos resumidos sobre la evolución del PIB en Costa Rica: 2000-2010

Año	PIB anual (millones de dólares)	Tasa de variación Anual d el PIB real	Crecimiento PIB real por persona
2000	15664.56	1.8	-0.4
2001	15946.48	1.1	-0.8
2002	16118.46	2.9	1.2
2003	16584.77	6.4	4.7
2004	17646.45	4.3	2.7
2005	18377.50	5.9	4.3
2006	19470.34	8.8	7.2
2007	21202.29	7.9	6.4
2008	22755.88	2.8	1.3
2009	23522.40	1.1	-2.6
2010	...	4.2	3
Fuente:	CEPAL/SIRSAN	Arias-Sánchez-Sánchez /BCCR/ Estado de la Nación.	Programa: Estado de la Nación
Referencia:	Página Web : http://www.sica.int/SIRSAN/xml.aspx	Artículo: http://www.latindex.ucr.ac.cr/econ-29-1/economicas-29-1-03.pdf Página web: http://www.bccr.fi.cr/publicaciones/memoriaanual/index.html	Página Web: http://www.estadonacion.or.cr/index.php/estadisticas/costa-rica/compendio-estadistico/estad-economicas

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Central de Costa Rica, el Programa Estado de la Nación, la Comisión Económica para América Latina y Arias, Sánchez y Sánchez, 2011.

Las coyunturas 1 y 3 se refieren a espacios propios de la dinámica económica. En la segunda coyuntura el ámbito de preponderancia es político-social, debido a la relevancia de establecer momentos clave (hitos), que a su vez estén relacionados entre sí.

Lo no quiere decir que exista una correspondencia de accesibilidad de información según los medios seleccionados. En este sentido, es necesario señalar que la selección de las coyunturas expresa ya una posterior problemática metodológica, la cual radica en la posibilidad técnica y de acceso de establecer, según criterios específicos, la forma de llenar con contenido pertinente dichos escenarios/coyunturas críticas.

7.C. Objeto de estudio, medios y proporcionalidades sobre las informaciones

El objeto de estudio parte de las notas relativas a criterios generales de los medios, así como a expresiones específicas de quienes se consideran parte de la

élite político-económica del país; en otras palabras, el objeto de estudio radica principalmente en editoriales y notas de opinión y noticias en las que se puedan apreciar las posiciones de los medios y de las personas/élite de manera directa y en donde se expresen ideales, propuestas y se rescaten elementos para interpretar su presentación y la de los “otros”.

En el caso de las noticias, estas se incluyen en un segundo momento de la construcción metodológica para tener acceso a información, dado que en ciertas circunstancias no hay acceso a editoriales, ni opiniones para ciertas coyunturas –como la tercera- por ejemplo el diario El Financiero, por lo que se tuvo que reincorporar la fuente de noticias.

Con el fin de interpretar la información recopilada, se empleará la técnica de **análisis crítico del discurso**: la cual busca reflexionar sobre elementos simbólicos y semióticos desde un abordaje crítico con el cual se construya y reconstruya los sentidos sociales y psicológicos de las expresiones de diversos ámbitos de la estructura social y sociopolítica de las sociedades (Cr. Fairclough y Wodar, 2000).

Se busca elaborar una base de datos con suficiente información (editoriales y opiniones, y en menor medida, noticias) para recolectar suficientes elementos para el contraste. En este sentido se señala los medios por abordar y, en el segundo cuadro, la forma proporcional en que se recopila la información, según la anterior clasificación coyuntural, la cual centraliza la prioridad de momentos sobre los que se debe reflexionar. Los medios seleccionados y algunas características relevantes por considerar son:

Cuadro 3.

Medios empleados para construir la base de datos para el estudio

Medio	Año de inicio	Grupo empresarial	Dirección electrónica
<i>Rev. Estrategia & Negocios</i>	2009	-----	http://www.estrategiaynegocios.net
Periódico <i>La Nación</i>	1946	<i>Grupo Nación S.A.</i>	www.nacion.com
Semanario <i>El financiero</i>	1995	<i>Grupo Nación S.A.</i>	www.elfinancieroer.com

Fuentes: Elaboración propia con datos de las páginas electrónicas.

Otros medios que fueron considerados para incorporarlos en el estudio aparecen en el siguiente cuadro (3). Sin embargo, por problemas de accesibilidad en diferentes niveles se tuvo que tomar la decisión de excluirlos del estudio. La idea inicial consistía

en incluir la mayor cantidad de medios empresariales; no obstante, en el país, el acceso a ciertas fuentes de información es restringido.

Cuadro 4.
Medios suprimidos del estudio, pero que se incluyeron en un inicio

Medio	Año de inicio	Grupo empresarial	Dirección electrónica
<i>Revista Summa</i>	1999	<i>Summa Media Group</i>	www.revistasumma.com
<i>Revista Poder.cr</i>	2008	<i>Inmedia</i>	www.poder.cr.com
Periódico <i>La República</i>	1950	<i>República Media Group</i>	www.larepublica.net

Fuentes: Elaboración propia con datos de las páginas electrónicas.

En los procesos de prueba aparecieron dificultades en términos de acceso, principalmente, y en segundo lugar en calidad comparativa; es decir no en todos los medios seleccionados se puede hallar información de la misma categoría³⁸. Por tal razón, se optó por solucionar esa carencia en términos de peso por medio, según su aporte. Además, en un principio se había optado por solo emplear la información que estuviera dentro del rango de acceso digital (en línea/internet), pero la información en este espacio es insuficiente. Dicha situación obligó a ajustar los pesos de los medios (revista principalmente), cuya información se sustrajo de las ediciones físicas en algún centro de documentación (Sistema de Biblioteca de la Universidad de Costa Rica/Biblioteca Nacional de Costa Rica, principalmente el segundo).

Partiendo de estos reacomodos y adaptaciones, se optó por restablecer la investigación de la siguiente forma: se recolectaron 12 editoriales y 9 opiniones de *La Nación*; de El Financiero se recuperaron 8 editoriales, 5 opiniones y 7 noticias, la información obtenida de ambas fuentes es en versión digital. De la *Revista Estrategia y Negocios*, se sustrajo 10 segmentos del Editorial y 6 de la parte de opinión.

El siguiente cuadro muestra la distribución de pesos y cantidades con un total de notas de 57 fuentes. Sin embargo, es necesario aclarar que el material del estudio no corresponde a las 57 notas, sino a la selección de frases paradigmáticas.

³⁸ Es decir, no en todos los medios seleccionados se puede encontrar digitalmente las versiones editoriales ni las opiniones. Lo anterior implica utilizar notas relativas a noticias para ampliar el espectro de reflexión, en el que la unidad de estudio se basaba en opiniones y editoriales, más ahora incluirá opiniones, editoriales y noticias específicas.

Cuadro 5.

Pesos según medio y forma de la fuente: Editorial, Opiniones y noticias

Editoriales/Opiniones	Coy. 1/2006	Coy. 2/2007	Coy. 3/2009
La Nación	4 editoriales/ 3 opiniones	4 editoriales / 3 opiniones	4 editoriales/ 3 opiniones
<i>El Financiero</i>	4 editoriales/ 2 opiniones	4 editoriales/ 3 opiniones	7 Noticias
<i>Revista Estrategia & Negocios</i>	10 editoriales/ 6 opiniones
Sub Total	8 editoriales/ 5 opiniones	8 editoriales/ 6 opiniones	14 editoriales/ 9 opiniones / 7 noticias
Total	13 Fuentes	14 Fuentes	30 Fuentes

Fuente: Construcción a partir de la información recuperada de los medios.

En la anterior tabla se busca comparar el uso de uno u otro medio, teniendo en cuenta los ajustes realizados para acceder a la información, aunque tal objetivo no se pudo concretar. No obstante, la necesidad real consistía en recopilar información atinente y suficiente para elaborar una base de datos. En este sentido, cada editorial, opinión y noticia debe establecer una relación significativa con la coyuntura en la que está ubicada y con los elementos para reflexionar que se presentan en la guía teórica.

Lo anterior refuerza la relevancia de la capacidad interpretativa y selectiva del investigador en cuanto a la escogencia material y en relación con la accesibilidad, pues busca calidad y cantidad suficiente de información. Respecto de la investigación, esta es de carácter semiexploratorio, dado que se incluye interpretaciones basadas en un exhaustivo análisis de las representaciones y los discursos.

7.D. Proceso de análisis de las coyunturas en el cuerpo de la investigación

Una vez seleccionado y codificado el material de estudio –las notas de los medios- se procede a analizar dicha información según un esquema/mapa de conceptos, que explique la interrelación de dichos códigos. Así, en las secciones en las que se analiza cada coyuntura, aparecerá el mapa de códigos, en los que se muestra el código generador básico y sus respectivos códigos de conexión, con el fin de señalar la interpretación, teoría y forma de leer el material recopilado.

En la Cuadro 6 se detalla el grupo de códigos, de los cuales se tomaron los significativos, considerando cada coyuntura y su respectivo estudio.

Cuadro 6.
Lista de códigos generados en el ATLAS Ti

1	“Otros” (Sectores)
2	AcuerdosLibreComercio(TLCs)
3	Autor(profesión/función)
4	Beneficios/desventajasEmpresarialesExtranjeros
5	Beneficios/desventajasEmpresasNacionales
6	Beneficios/desventajasNacionales
7	Competitiv./ Mercado/libreComercio/InstFinancieras
8	Compra/AdquisiciónTierras/Inversión/Impuestos
9	Coyuntura
10	Demandas/Ilegalidades/Abusos
11	Espectativas/Futuro
12	Globalización/mod.Integración
13	Leyes/Reglamentos/Criterios
14	Medio de comunicación
15	Org.Empresarial (Alianzas..)
16	Permisos/Obligaciones/Reconocimientos/Convenios Org Pub/Priv
17	Pobreza/Desigualdad/Discriminación
18	RealizaACCIONES
19	RecibeACCIONES
20	Rel.Intern.Empresariales
21	Rela.Estatales (Obligacionas con él/de él)
22	RelaciónLaboral (Contrataciones/despidos)
23	Riesgos(Asumen/crean)/Crisis
24	Título Nota
25	VínculoPolíticoContexto/Estado

Fuente: Elaboración propia.